



**“El saber de mis hijos
hará mi grandeza”**

Universidad de Sonora

División de Ciencias Sociales

Maestría en Innovación Educativa

*Formación de sentidos y significados
sobre la educación superior en la familia
como ámbito educativo*

Tesis

Que para obtener el grado de:
Maestra en Innovación Educativa

Presenta:

Silvia Aurora Estrada González

Director:

Dr. Federico Zayas Pérez

Codirector:

Dr. Luis Porter

Hermosillo, Sonora, Octubre de 2015

Hermosillo, Sonora a 30 de Octubre de 2015

Dra. Ma. Guadalupe González Lizárraga

Coordinadora de la Maestría en Innovación Educativa

Presente.

Por este medio se le informa que el trabajo titulado ***Formación de sentidos y significados sobre la educación superior en la familia como ámbito educativo***, presentado por el pasante de la maestría, Silvia Aurora Estrada González, cumple con los requisitos teórico-metodológicos para ser sustentado en el examen de grado, para lo cual se aprueba su publicación.

Atentamente

Dr. Federico Zayas Pérez
Asesor Director

Dra. Ma. Guadalupe González Lizárraga
Asesor Sinodal

Mtra. Gloria del Carmen Mungarro
Robles
Asesor Sinodal

Dra. Claudia Cecilia Norzagaray Benitez
Asesor Sinodal

Agradecimientos

Gracias a todas las personas que participaron e hicieron posible culminar este trabajo, sobre todo a mis profesores, que con sus conocimientos, enseñanzas y profesionalismo, lograron llevarme de la mano para la conclusión de esta meta, en especial a mi director de tesis el Dr. Federico Zayas, que además de ser un gran maestro, se convirtió en un gran amigo.

Agradezco al Consejo de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme otorgado una beca para la realización de este proyecto.

Gracias a los jóvenes que participaron con sus historias. Gracias a ellos estas páginas cobraron vida con sus relatos, brindando su intimidad y sensibilidad en pro del conocimiento.

Gracias a mi familia, por su cariño siempre incondicional. Me enseñaron a salir adelante y lograr mis sueños. Gracias por no dárme todo sin haber trabajado antes para ganarlo. Gracias por sufrir a mi lado, por darme la libertad necesaria y por confiar siempre en mí.

Gracias a mis amigos, por los consejos, regaños y por estar siempre presentes y animarme a seguir adelante. Y a todas aquellas personas que estuvieron en este proceso de formación y crecimiento, aportando un granito de arena y, que sin saberlo, me ayudaron a obtener un logro más en mi vida.

Resumen

Se pretende conocer el papel de la familia en la formación de sentidos y significados sobre la educación superior en los hijos, según el marco de la experiencia educativa. El estudio es cualitativo, descriptivo e interpretativo. Se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con la intención de recuperar las experiencias educativas en el ámbito familiar sobre el proceso de formación de significados y sentidos acerca de los estudios universitarios. Los resultados indican que el papel de la familia es importante en la formación de significados y sentidos sobre educación superior, en especial, en los relacionados con actividades laborales e ingresos económicos y que en el nivel básico existen experiencias de primeros acercamientos con aspectos relacionados con la carrera que los estudiantes cursan actualmente.

Palabras clave: formación, familia, educación superior.

Índice

Resumen	05
Introducción	09
Planteamiento del problema	11
Justificación	14
Objetivo general y específicos	16
Preguntas de investigación	16
Capítulo 1. Antecedentes sobre la familia y su relación con la educación	17
1.1. Influencia de la familia en los distintos niveles educativos	17
1.2. La familia mexicana: nuevos retos	25
Capítulo 2. Experiencia educativa en la familia. Formación del sentido y significado sobre la universidad	29
2.1. La educación familiar	29
2.2. Formación y experiencia educativa: Sujetos, contenidos, prácticas e interacciones y contextos	33
2.3. Formación del sentido y el significado sobre educación superior	38
Capítulo 3. Tradición metodológica y marco interpretativo	42
3.1. Metodología Cualitativa	42
3.2. Interaccionismo simbólico	43
3.3. Teoría fundamentada	44
3.4. Entrevista semiestructurada	46
3.5. Sujetos	47
3.6. Procedimiento analítico e interpretativo	49
Capítulo 4. Formación de significados y sentidos sobre educación superior en la experiencia educativa familiar	51
4.1. ¿Quiénes son los sujetos formados y qué características tienen sus familias?	51
4.1.1. Jóvenes universitarios	51
4.1.2. Escolaridad de los padres y profesión	54

4.1.3. Ingreso mensual y contribuyentes	55
4.1.4. Conformación familiar	55
4.2. Significados y sentidos que los estudiantes le atribuyen a la educación superior	56
4.2.1 Significados de educación superior	57
4.2.1.1. La universidad como medio para un fin	57
4.2.1.2. La universidad como “lo que sigue”	58
4.2.2. Sentidos de la educación superior	59
4.2.2.1. La universidad para obtener seguridad económica y laboral	60
4.2.2.2. La universidad para obtener éxito	61
4.2.2.3. La universidad para la superación personal	62
4.2.2.4. La universidad con un sentido prosocial	63
4.3. Construcción del sentido y significado sobre educación superior en la experiencia educativa en la familia	64
4.3.1. Nivel básico: primeras experiencias con la carrera	66
4.3.2. Nivel medio superior: elección de carrera	69
4.3.3. Nivel superior: ¿ausencia familiar?	71
4.4. Experiencia en el hogar: ¿Cómo se forma en la familia el significado “medio para un fin” y el sentido “estabilidad económica-laboral” sobre educación superior?	73
Conclusiones	79
Referencias	83
Anexos	93

Índice de tabla y figuras

Tabla

Tabla 1.	Número de sujetos por división y carrera	48
-----------------	--	----

Figuras

Figura 1.	Experiencia educativa en la familia	41
------------------	-------------------------------------	----

Figura 2.	Formación de sentido y significado de educación superior: Natalia	75
------------------	---	----

Figura 3.	Formación de sentido y significado de educación superior: Andrés	77
------------------	---	----

Introducción

El presente estudio pretende conocer el papel que juega la familia para que los hijos accedan a la educación superior. Intenta describir cómo se forman los sentidos y significados sobre ese nivel educativo a lo largo de la vida de estos jóvenes. Las voces de los jóvenes revelan en ocasiones las expectativas de los padres sobre los estudios superiores de los hijos, a los cuales, también, en ocasiones, estos se oponen. Al parecer ninguno de los dos percibe que en la familia pueden formarse los sentidos y significados que orientan las decisiones futuras.

Se percibe que la familia pierde fuerza en cuanto a la influencia en la vida académica de los estudiantes de educación superior. Pero, ¿realmente sucede así? ¿O será que simplemente esa percepción se debe a la imagen de desprendimiento que socialmente se espera de un joven que está entrando a la edad adulta? ¿Qué tanto del pasado familiar está implicado en aquello que les permitió a los jóvenes llegar a la universidad?

Una revisión bibliográfica relacionada con el tema de la familia y la educación, no solo del nivel superior sino a lo largo de la vida académica de los jóvenes, pone en contexto la manera en que la familia se involucra en la educación de los hijos y muestra su importancia para este proceso. Para explicar este fenómeno, se utilizó la metodología cualitativa, con el enfoque del interaccionismo simbólico, el cual ayudó a conocer el “cómo”, a través de sus experiencias, los sujetos le dan significados a sus acciones. Para el análisis de las entrevistas se recurrió a la teoría fundamentada como herramienta analítica.

A lo largo de estas páginas se plantean las razones del estudio, sus implicaciones conceptuales y la pretensión de obtener una aproximación al entendimiento de este fenómeno. En primer lugar se expone el problema de investigación y se revela la importancia del mismo; luego se plantean las preguntas de investigación y los objetivos a alcanzar. Los capítulos hacen referencia, primeramente, a los antecedentes del tema (relación familia-educación), después al contexto, donde se exponen algunas características de la constitución familiar, como tamaño, número de hijos y el sexo de la persona que

funge como jefe de la familia. Enseguida se propone la conceptualización de las dimensiones del fenómeno tomadas en cuenta y se muestra el esquema analítico a utilizar para las entrevistas. Por último, se anota la propuesta metodológica que orienta la realización de esta investigación.

Este estudio pretende conocer el proceso de formación de las significaciones sobre educación superior y la implicación de la familia en el mismo, pero sin cerrar su mirada a otros elementos que intervienen. Así, el foco de atención está puesto en el ambiente familiar, en el hogar; confirmar o descartar la implicación y las características de esta en ese fenómeno, es lo que da importancia a este tema.

Planteamiento del problema

La UNESCO (1998) define la educación superior como la formación que es impartida por universidades o establecimientos educativos acreditados por las autoridades del Estado como centros de enseñanza superior. Esta misma organización ha demostrado la importancia de la educación en el desarrollo sociocultural y económico para la construcción del futuro, una forma de notar su importancia es el aumento de su demanda. En 1960 la matrícula mundial era de 13 millones de estudiantes en educación superior; en la década de los noventa, con 82 millones, esa cantidad se multiplicó por seis (Unesco, 1998).

Hoy en día el sistema de educación escolar en México permite que más jóvenes tengan acceso a la educación superior; por ejemplo, en el periodo del 2011-2012 se situó en cerca de 3 millones 274,000 jóvenes y se sigue creciendo (Tuirán, 2012). Sonora, en los últimos años, ha incrementado su matrícula de estudiantes; mientras que en 1970 tenía poco más de 2,000 alumnos, contaba con 72,000 en el 2004 (Rodríguez, Treviño y Urquidi, 2007). No obstante la mayor cobertura de las necesidades educativas a nivel superior, sigue habiendo rezago debido a diferentes factores como “el arraigo durante muchas décadas de un “modelo elitista” de acceso y permanencia en la educación superior y del estancamiento de la tasa de cobertura entre 1982 y 1996” (Tuirán, 2012, p. 16). Así, a pesar de las inversiones a los sistemas educativos, aún existen muchos jóvenes que no logran ingresar a las universidades.

La cobertura nacional en el grupo de población de 18 a 22 años (rango de edad para cursar estudios de educación superior considerada por la SEP), de 1970 al 2004 creció en 300%; esto implica que pasó de 6.7% en el periodo de 1970-1971 a 21.9% en el ciclo 2004-2005. Es decir, de una población con edad para cursar la educación superior de 10.4 millones en el año 2004, 2.3 millones se encontraban cursando estos estudios (CESOP, 2005).

En el caso de la matrícula para el país, en el 2009, había un total de 2.7 millones de jóvenes que ingresaron a las instituciones de educación superior. De ese total, 42,000 egresaron y 21,000 se titularon. En este mismo año, en Sonora había una matrícula de 82,000 jóvenes; de estos, 12,000 egresaron y 8,000 se

titularon (incluyendo carreras técnicas, licenciaturas y posgrados) (Anuies, 2009). Para el 2012 fue de 91 000 estudiantes, de los cuales 11,000 egresaron y 10 000 se titularon. En el caso específico de Hermosillo, la matrícula en este mismo año fue de 41,500 jóvenes de los cuales 5,700 egresaron y 4,900 se titularon. Si consideramos estas cifras podemos observar que la matrícula, comparada con la población de estudiantes que se titulan, son muy bajas, pues en el caso de Sonora se titulan 9%, mientras que en Hermosillo 16%.

La educación en el mundo y en nuestro país ha avanzado en cuanto a cobertura y calidad. Las organizaciones escolares mencionan que siguen intentando generar condiciones adecuadas a las necesidades de los jóvenes para garantizar su permanencia (Pineda y Pedraza, 2009). A pesar de esto, cobertura y calidad siguen sin ser suficientes. Existen numerosos problemas en los diferentes niveles educativos, como deficiencias en las mismas organizaciones educativas, insuficiente cobertura, incapacidad para retener a sus estudiantes, entre otras, derivadas de situaciones diversas. Todo esto limita a niños y jóvenes en su educación escolar, quienes enfrentan el rezago, baja eficiencia terminal, la reprobación, entre otras situaciones.

Existen condiciones que niegan o limitan la probabilidad de ingreso y permanencia de los jóvenes en las instituciones educativas. En general se trata de factores sociales y económicos (Castro, González y Vacio, 2008; Espinoza, Rojo, Rojas y López, 2010; CEEY, 2012; Olavarría y Allende, 2013). Entre estas múltiples condiciones y causas está la familia, la cual es elemento importante no solo en los niveles escolares básicos o medios sino también en los superiores. Sin embargo, quizá debido a que se piensa que el joven al lograr la mayoría de edad no requiere de su familia, parece que se ha obviado el papel de esta en la educación superior.

En este trabajo se parte del supuesto de que la familia tiene una fuerte implicación en el hecho del ingreso y la permanencia de los jóvenes en la educación superior, una implicación que va más allá de los aspectos económicos y sociales y que tiene que ver con los aspectos educativos en el hogar mismo. Es decir, aunque se sabe que ciertos factores económicos y sociales ligados a la

familia son importantes, como la escolaridad de los padres y la percepción que estos tienen sobre la educación escolar, se ignora gran parte de cómo la educación en el hogar está implicada en el hecho de que los hijos prosigan los estudios escolares hasta la educación superior. De eso trata la presente investigación: de la educación de los miembros de la familia en el hogar en favor de la educación escolar hasta alcanzar los estudios superiores.

Esta implicación podría ubicarse en dos momentos: acerca de la formación escolar previa a la educación superior y sobre la educación superior misma. En el primer momento será interesante saber de qué manera, por ejemplo, se establecen como meta los estudios superiores, de qué modo cobra importancia en el niño la formación profesional, cómo se mantiene esa relevancia, cómo se va conformando una identificación del adolescente acerca de lo universitario. En el segundo momento importará saber cómo se va equilibrando la vida familiar y la vida escolar superior en términos de experiencias, de acciones, de disposiciones. En fin, en este trabajo interesa de manera particular el papel de la familia en el avance escolar de los jóvenes, desde que inician su tránsito escolar hasta que llegan a la universidad, en especial acerca de la manera de construir los significados y los sentidos de lo universitario, de la educación superior.

El tema de la familia y su relación con la educación se ha planteado en diversas investigaciones, desde su influencia en niveles básicos hasta niveles superiores y, estos pueden ir desde cuestiones positivas como el apoyo en tareas escolares, participación de los padres en actividades de la escuela o apoyo emocional (Torres y Rodríguez, 2006; Espinoza, Rojo, Rojas y López, 2010); hasta cuestiones negativas como descuido por parte de los padres, carencia de apoyo emocional o económico para estudiar (Moreno, 2010). Lo cierto es que cada nivel educativo revela una manera distinta de interactuar de los padres con la educación de sus hijos. En la revisión de los antecedentes se mostrará que dependiendo del nivel educativo, los padres interactúan de maneras distintas, y su percepción sobre su participación también varía.

Justificación

Cuando se habla de la relación entre familia y educación superior, la participación de los padres aparentemente se limita a aspectos económicos y los mismos jóvenes y sus familias lo refieren como tal (Espinoza, Rojo, Rojas y López, 2010); no se indaga sobre las cuestiones relacionadas con la lenta e imperceptible construcción de los sentidos y significados sobre educación superior.

Si bien se han estudiado los factores familiares que tienen peso en la formación escolar de los jóvenes, como la escolaridad de los padres o la situación económica, se han olvidado o se niegan las experiencias familiares que producen la formación de significados y sentidos sobre educación superior. Tal es el caso del estudio realizado por Sayago, Chacón y Rojas (2008) quienes mencionan que no se encontraron evidencias de que la familia fuera determinante en la formación de la identidad estudiantil en la carrera de Educación; no obstante, observando sus resultados, se verifica que tres de los cuatro entrevistados tienen padres docentes.

En los estudios revisados sobre la relación familia-educación superior, se le da mayor importancia a las experiencias actuales de los estudiantes y no a las previas (acciones que se desarrollaron desde la niñez hasta la actualidad), aquellas que, en este trabajo suponemos, ayudaron a llegar a la universidad. A pesar de esto, suele aceptarse que gracias a las experiencias previas en el núcleo familiar, además de las escolares, se hace más probable la entrada y permanencia de los jóvenes a las instituciones de nivel superior. En esta investigación se presume que el hecho mismo de inscribirse o no en la universidad depende del tipo de formación recibida y del significado que tiene este tema en la familia.

Otros estudios relacionados con este asunto siguen otorgando a las instituciones educativas mayor responsabilidad en la inserción y permanencia de los jóvenes (Pineda y Pedraza, 2009), dejando en ellas el compromiso de lograr la identidad de los jóvenes universitarios, aunque es posible que esta también se construya socialmente en etapas anteriores.

La importancia del presente estudio radica en su pretensión de lograr un cierto conocimiento sobre el papel que la familia está jugando en los niveles

educativos superiores. Lo anterior podría apoyar la posibilidad de crear programas, por parte de las universidades, que involucren a la educación en el hogar en el proceso de formación de los estudiantes. También la participación activa de las familias en aspectos ligados a la educación de sus miembros en la universidad podría mejorar la integración de los jóvenes a las mismas y, por lo tanto, reducir el porcentaje de abandono escolar.

Al respecto, Solernou (2013) hace hincapié en la importancia de realizar estudios en los cuales, más allá de las cuestiones económicas, se conozca la manera en que interviene la familia en el desempeño académico de los universitarios. Su estudio reflejó que la familia influye en la práctica educativa y sugiere la necesidad de mayor inclusión y comunicación entre familia y universidad.

Por esto, con la presente investigación, se pretende conocer la relación que existe entre la educación familiar y el proceso de formación de significados y sentidos sobre la educación superior en los jóvenes. Corroborar esto podría permitir orientar a las familias para poner mayor atención a la educación escolar no solo presente, sino también futura, de sus hijos. Es decir, que cuando estén en la educación básica no solo atiendan esta, sino también la futura educación escolar, en aquellos aspectos que esta investigación pudiera revelar como importantes, o sea, en aquellos que se detecten como atendidos por los padres cuyos hijos han accedido a ese nivel de educación. Para esto, se intenta indagar cómo se van formando, a lo largo de la vida de los jóvenes, con especial atención a la intervención de la familia en ello.

Objetivo general y específicos

Objetivo general:

- Indagar, desde la perspectiva de estudiantes de la educación superior cómo se implica la familia en la formación de sentidos y significados sobre este nivel escolar en los hijos.

Objetivos específicos:

- Conocer las características educativas de los sujetos que intervienen en este fenómeno, así como sus formas de interacción.
- Indagar qué contenidos sobre educación superior son formados y conocer qué significados y sentidos se les otorga.
- Averiguar en qué momento del proceso de formación se significan y adquieren un sentido estos contenidos.

Preguntas de investigación

- ¿Cómo influye la familia en el proceso de formación de sentidos y significados de los hijos acerca de los estudios superiores?
- ¿Quiénes participan en esta relación y cómo interactúan?
- ¿Qué contenidos sobre educación superior son formados y que significados y sentidos se les otorga?
- ¿Cómo se forman estos significados y sentidos?

Capítulo 1

Antecedentes sobre la familia y su relación con la educación

La familia significa un factor importante en la vida de cualquier ser humano, exista o no una relación consanguínea, la cual, a lo largo de la existencia interviene cubriendo desde necesidades básicas, como alimento, casa, vestido, hasta apoyos afectivos, como cariño, cuidado, atención, entre otros. Estos elementos constituyen a la familia como un componente trascendental en el desarrollo de los individuos. Por su parte, la educación escolar hace aportes relevantes para la vida social e individual de las personas: les provee de medios intelectuales para una mayor comprensión de su existencia, las habilita para su inserción en el medio laboral, les prepara su vida en sociedad. Ambas instituciones, en mayor o menor medida, con mayor o menor acuerdo, interactúan en buena parte de la vida de los sujetos.

A continuación se muestran, a través de distintas investigaciones y autores, las diferentes formas que utiliza la familia para actuar en la educación de sus hijos, lo cual es el centro de interés de este trabajo. En una segunda parte de este capítulo, se expresa, a manera de contexto, la situación que vive la familia en la actualidad respecto a la educación y las dificultades que hoy en día enfrentan.

1.1. Influencia de la familia en los distintos niveles educativos

Una interrogante frecuente en autores preocupados por educación superior es la siguiente: ¿cuáles son las razones por las cuales los jóvenes permanecen en la universidad? Se plantean diversos factores. Estos pueden ir desde características personales hasta aspectos institucionales, sociales y económicos. Factores vinculados con estos aspectos también se relacionan con la deserción, el rezago y la eficiencia terminal (De Vries, León, Romero y Hernández, 2011).

Estudios realizados por De Vries y otros (2011) proveen datos importantes sobre las causas por las cuales estudiantes universitarios de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) abandonan sus estudios. Entre los hallazgos más relevantes se señalan como las razones principales de abandono, las personales como los embarazos o los problemas para integrarse, la

reprobación, la falta de vocación, y las relacionadas con la institución (horarios complicados). En este estudio los jóvenes no consideran la situación económica como una razón para abandonar la escuela.

De Garay (S/F) encontró, además de factores relacionados con características sociodemográficas (trabajo, estado civil, etc.) e institucionales, existen otros que apuntan al núcleo familiar: además de la escolaridad de los padres, las desigualdades entre diferentes ambientes familiares, origen de los estudiantes, hábitos de estudio en el hogar, prácticas de consumo cultura. Según este autor, los factores se pueden englobar en tres aspectos, a saber: sociales, relacionados con el nivel socioeconómico y la calidad del ambiente familiar, la escolaridad de los padres, las posibilidades de acceso a los recursos necesarios a lo largo de la carrera; características del estudiante, intereses vocacionales o elección de carrera, aspectos actitudinales y motivacionales así como su autoestima; y, por último, las institucionales que se relacionan con las estrategias de las universidades para integrar a los jóvenes (horarios, maestros, contenidos) (De Garay, 2008; Huesca y Castaño, 2007).

En este trabajo se le dará mayor énfasis a los factores relacionados con la familia y el hogar. Huesca y Castaño (2007) y la UNESCO (2000) reconocen a la familia como la primera institución que debe garantizar, desde la primera infancia, salud, nutrición, higiene, además de desarrollo cognoscitivo y psicosocial, ya que estos aspectos ayudarán a los niños a desarrollarse de manera integral y adecuada hasta llegar a la edad adulta. Con esta orientación, una búsqueda de estudios sobre el tema de la familia y su relación con la educación escolar básica, media y superior nos ofrece un panorama amplio sobre la influencia que ejerce la familia en la formación escolar de niños y jóvenes.

Desde los niveles básicos, la familia, sobre todo los padres, tienen un importante peso en el desarrollo y educación de los niños y su presencia determinará en mayor o menor medida el desempeño de los hijos a lo largo de su vida escolar. Valdés y Urías (2011) llevaron a cabo un estudio en el que buscaban conocer las creencias de padres y madres en cuanto a la participación en la educación de sus hijos. Para ello entrevistaron a 12 padres y 12 madres del

Estado de Sonora de una escuela pública rural de educación básica (primaria). Entre los resultados más relevantes, los autores reportan que la participación de las madres es más comprometida en comparación con la de los padres. Consideran que ambos padres participan en la supervisión de las actividades académicas y en la crianza, no así en lo que concierne a la comunicación y al apoyo a la escuela.

En un estudio de Sánchez y Valdés (2011), en el estado de Yucatán, se buscaba determinar si existían diferencias en la dinámica familiar de estudiantes de primaria cuyas familias fueran nucleares o monoparentales para conocer si esto se relacionaba con el desempeño académico. La muestra consistió en 80 alumnos de familias nucleares y 63 de monoparentales y los instrumentos fueron el familiograma y cuestionarios para medir la dinámica familiar. Los resultados encontrados muestran que los estudiantes de las familias monoparentales tienen una visión negativa de la dinámica familiar pero no de la composición de la misma y que la dinámica familiar influye en el desempeño académico de los estudiantes de manera negativa. Otros datos interesantes señalan que los estudiantes de familias nucleares reportan mejor dinámica que los de familias monoparentales, debido al mejor manejo de esa dinámica. La menor frecuencia de la calidad de las interacciones entre padres e hijos de las familias monoparentales, coloca a los menores en una situación más vulnerable.

Zamora y Moforte (2013), realizaron un estudio donde se pretendía categorizar los tipos de decisiones que tomaban las familias al momento de la movilidad escolar, buscando escuelas de mejor calidad según la administración, establecimiento y nivel socioeconómico. Mediante un estudio descriptivo y con técnicas cuantitativas, se aplicó un cuestionario a 590 tutores de alumnos (de entre 12 y 13 años de edad) que pertenecieran a sectores de mayor movilidad escolar. Entre las principales conclusiones se señala que las decisiones que toman las familias obedecen a su insatisfacción respecto del establecimiento educativo en el que están sus hijos y que este cambio no necesariamente ha implicado una mejora, ya que los padres no analizan opciones de escuelas.

Por otro lado, Espitia y Montes (2009) encontraron que las expectativas y los significados que las familias tienen sobre la educación de sus hijos se encaminan hacia una mejora en la calidad de vida. Aunque se considere a la educación como un impulso para mejores condiciones de vida, esta perspectiva se ve limitada por ciertos factores como: los socioeconómicos, impidiendo brindar las herramientas suficientes para impulsar el desarrollo escolar de los hijos; la escolaridad de los padres; la no contribución activa en tareas escolares debido a las largas jornadas de trabajo que limitan la convivencia de la familia o dejan a los niños en situación de descuido. El objetivo de esta investigación fue observar la influencia que tiene la familia en la educación de los menores del barrio de Costa Azul de Sincelejo, Colombia, para lo cual se utilizó una muestra de 76 familias en la aplicación de una encuesta y 30 familias en la entrevista semiestructurada; además, utilizaron la observación directa.

En esta primera parte, en la cual las investigaciones revisadas están enfocadas a la familia y la educación primaria, observamos que a pesar de que el acento está en las condiciones sociodemográficas, los resultados dan algunos indicios sobre distintas formas de educar. Por ejemplo, las prácticas y relaciones en familias donde la situación laboral obliga a los padres a dejar a sus hijos en situación de “descuido”, puede suponer menor calidad de las interacciones, lo cual podría provocar en los niños un bajo rendimiento académico, a diferencia de padres que tienen tiempo de calidad, es decir, prácticas y relaciones más intensas con los hijos, expresado en la supervisión de actividades académicas, más comunicación y compromiso de los padres.

A nivel secundaria, Moreno (2010) menciona que la participación de la familia debe ser sustancial, y de ella dependerá la permanencia o no de los estudiantes en la escuela. Realizó una serie de observaciones directas en las aulas, aplicó entrevistas semiestructuradas a padres de familia, profesores y directores de las instituciones, llevó a cabo mesas de discusión con los alumnos, así como análisis de documentos que reflejaran el rendimiento académico de los estudiantes. La muestra investigada consistió en seis escuelas integradas por las

siguientes modalidades: general, técnica y telesecundaria; además estas escuelas afrontaban problemas de fracaso escolar y altas tasas de reprobación.

Entre los principales hallazgos de este estudio se encuentran la tensión existente entre padres de familia y escuela y la falta de involucramiento de los primeros en la educación de sus hijos, esto atribuido a los horarios extensos de trabajo de los padres y la falta de fomento y acercamiento de los mismos al proceso educativo por parte de la escuela. Por otro lado, también existen los padres que se involucran mucho, a tal grado que son ellos quienes realizan las tareas académicas de sus hijos, impactando de manera negativa en su formación.

En este nivel educativo (secundaria), el autor reporta como significativo la falta de involucramiento de los padres en la educación y, al igual que la educación primaria, las largas jornadas laborales siguen siendo un factor explicativo del rendimiento académico de los jóvenes. Además de esto, sería interesante resaltar la falta de fomento parte de las escuelas de propiciar este acercamiento entre familia y escuela y la escasa aproximación de los padres al proceso educativo.

En cuanto a educación media superior, Castro, González y Vacio (2008) realizaron un estudio en la Escuela Preparatoria de la Universidad Autónoma de Zacatecas y Fresnillo, y encontraron que variables referentes a los padres, como el ingreso económico y el nivel de escolaridad, influyen de manera positiva en las calificaciones de los hijos, mientras que la variable edad de los padres no fue significativa en el rendimiento de los jóvenes. También se observó que a mayor escolaridad de la madre, mayor es el rendimiento académico de los jóvenes. Para la variable de rendimiento académico se consideraron las calificaciones del examen de ingreso CENEVAL.

En el caso de la educación superior, la familia ejerce gran influencia en la elección de carrera. En ocasiones, las decisiones se basan en las opiniones e intereses de la familia dejando de lado los gustos y metas del joven. La falta de habilidades, la formación previa a la universidad, los malos hábitos de estudio, son carencias que se reflejan en la etapa universitaria, pero que se originaron en niveles educativos y/o familiares previos (Huesca y Castaño, 2007).

Por otro lado, Espinoza, Rojo, Rojas y López (2010) realizaron un estudio transversal de corte cuantitativo con un alcance correlacional en el Centro Universitario del Sur (CUSur) de la Universidad de Guadalajara. El primer acercamiento se realizó con 800 padres de familia de los alumnos de primer ingreso, y se indagó sobre la percepción que tienen los mismos sobre la educación superior y la disposición de apoyar económicamente a sus hijos durante sus estudios. Para la recopilación de datos elaboraron un instrumento tipo encuesta con el que observaron la relación entre las variables antes mencionadas y la escolaridad de los padres. En este estudio se encontró que la escolaridad de los tutores es un factor decisivo para que el hijo continúe los estudios y que a mayor escolaridad, mayor es la disposición para apoyarlos económicamente. En los casos de un nivel de escolaridad bajo o nulo, los padres se limitan a apoyar en la alimentación, el transporte y la vivienda. En los casos de padres con escolaridad más alta, los apoyos abarcan, además de las necesidades básicas, actividades de esparcimiento, aprendizaje de idiomas, entre otras.

Zayas, Corral y Lugo (2011), plantearon como objetivo describir las características del involucramiento que tenían las familias de jóvenes universitarios para incidir en su formación como estudiantes. Se aplicó una entrevista semiestructurada a 16 sujetos entre padres, directivos, maestros y alumnos en instituciones de educación superior del Estado de Sonora. Los aspectos que se tomaron en cuenta para considerar el involucramiento fueron: sujetos implicados, acciones, objetos o temas de interacciones del involucramiento en el hogar y en el establecimiento educativo. Entre los principales hallazgos revelaron que en cuanto a las implicaciones en el hogar, ambos padres se involucran en la educación escolar, pero conforme los niños avanzan en los niveles educativos, la participación del padre se vuelve más evidente; en cambio, en los niveles básicos la participación está más ligada a la madre, por el nivel de intimidad y atención que se requiere. La implicación en la universidad de ambos padres, en este caso, fue baja.

En el trabajo realizado por Rentería (2012), con un enfoque cualitativo de tipo descriptivo, se estableció como objetivo identificar los significados de la

educación superior para los jóvenes, en relación con sus proyectos de vida. Para ello se entrevistaron, de ocho carreras diferentes, a 22 estudiantes de la Universidad Autónoma de Baja California. A pesar de que en el estudio no se planteó desde el inicio el tema de la influencia de la familia, se encontró que esta condición integra distintos elementos: el económico, la escolaridad de los padres y lo emocional. Estos les ayudaron a los estudiantes, en gran medida a ingresar a la universidad, solventando, con diversos alcances los gastos educativos y apoyándolos de manera emocional, para conseguir una mejor condición de vida o superación personal.

Por otro lado, la autora comenta que la escolaridad de los padres impacta en la construcción del sentido de los jóvenes sobre la educación superior, ya que los estudiantes con padres con licenciatura lo ven como el siguiente paso en su desarrollo, mientras que los jóvenes con padres que no tuvieron acceso a la educación superior valoran esta experiencia como una oportunidad y un logro que se comparte en el núcleo familiar.

En otro estudio, sobre el rendimiento académico y la relación con el contexto familiar, Torres y Rodríguez (2006) aplicaron un cuestionario a 121 alumnos de tercer y quinto semestre de la carrera de psicología. El propósito era examinar el contexto familiar y universitario para conocer los problemas en el proceso académico, las expectativas propias y familiares y la percepción sobre el apoyo que brinda la familia. Las autoras refieren que existe una relación positiva entre el apoyo percibido de los estudiantes y su desempeño académico. En su mayoría, los jóvenes percibían más el apoyo moral que el económico y las expectativas de estudiar una carrera universitaria coincidían, en la mayoría de los casos, con las expectativas familiares.

El estudio realizado por Solernou (2013) plantea el papel que tiene la familia en los estudios superiores. En este caso la muestra consistió en 122 estudiantes de primer año y el objetivo general fue “argumentar el papel de la familia en el desempeño académico del estudiante en la sede universitaria municipal”. Para la recolección de los datos, el autor utilizó la técnica de FF-SIL sobre funcionamiento familiar con las subcategorías de cohesión, adaptabilidad, comunicación,

permeabilidad, roles, armonía y afectividad. La suma de las respuestas de estas subcategorías permite medir la categoría: familia funcional. El desempeño académico se midió mediante los resultados de promoción de la secretaría docente en los exámenes finales del primer semestre de ese curso. El método de estudio se midió con el "Cuestionario sobre Método de estudio". Entre los resultados más relevantes, el autor encontró que existe una influencia de la familia en el desempeño académico de los jóvenes. El mismo autor menciona que las instituciones educativas, sobre todo las de niveles básicos, buscan la participación de los padres de familia en actividades escolares e impactar de manera positiva en los niños y jóvenes, pero que también sería interesante buscar este acercamiento entre familia y universidad (Solernou, 2012).

Si bien estos estudios no reflejan de manera directa la formación de significados y sentidos sobre educación superior en la familia, podemos constatar la implicación que tiene, a lo largo de la vida de los individuos, la presencia de la misma. El apoyo que brindan los padres o el grado de participación en actividades escolares, así como el apoyo emocional, contribuye a que las habilidades escolares sean mejores y permanezcan en la escuela.

La situación económica de las familias, en cualquier nivel educativo, implica diferentes significados de la educación, por ejemplo, en el caso de padres con escolaridad baja, los significados se orientan hacia la obtención de un mayor estatus socioeconómico, mientras que los padres de mayor escolaridad, los significados se orientan a mantener ese estatus o mejorarlo. En ambos casos, las aspiraciones familiares para sus hijos van enfocadas al bienestar de los mismos.

Estos estudios revelan, de manera indirecta, que las prácticas de los padres, o de las personas encargadas de la educación de los niños, influyen para formar un sentido y un significado sobre educación superior con base en las experiencias previas al ingreso a la universidad, tales como crear hábitos de estudio, el tiempo que dedican los padres a realizar tareas con sus hijos, la presencia de los mismos en actividades escolares, entre otros. Parece que, a pesar de que estas actividades se dan en edades tempranas, tienen impacto y permanecen a lo largo de la vida del estudiante.

La razón de presentar estudios sobre distintos niveles educativos obedece, primero, a la necesidad de considerar sus aportaciones en relación con el conocimiento de los vínculos entre las prácticas educativas de las familias y lo que acontece en esos niveles escolares, en ciertos aspectos. Además, como el presente trabajo tiene como uno de sus objetivos ubicar a grandes rasgos los momentos de las experiencias en las que se van dando los procesos de significación, se consideró importante establecer a los niveles escolares como un marco de referencia. Es decir, como se explora en el hogar la llegada a un cierto nivel escolar, la educación superior, se juzgó conveniente adoptar a los niveles previos como marcos de referencia de la formación de los sentidos y los significados. Ello ha permitido hasta este punto recuperar las partes menos exploradas de la relación familia-escuela, en cuanto al impacto de las prácticas educativas familiares en edades tempranas y sus consecuencias futuras, en este caso, la llegada a la educación superior.

1.2. La familia mexicana: nuevos retos

Actualmente, la estructura de la familia en nuestro país se encuentra en un periodo de transformación, condicionado por cambios en niveles que sobrepasan el núcleo familiar tradicional, una de estas condicionantes ha sido la incorporación de la mujer al mercado laboral por la búsqueda de mejores condiciones económicas y desarrollo profesional; esto propicia la formación de un sentido individualista entre los integrantes de una familia y modifica los roles tradicionalmente establecidos (Leñero, 1994).

Estas transformaciones dan pie a una reestructuración del concepto de familia y de sus funciones, para convertirla en una imagen institucional abierta. A pesar de que las estructuras familiares se modifican y evolucionan ante los cambios en las sociedades, en las familias mexicanas siguen imperando ciertas características que datan de siglos atrás, por ejemplo, desde la figura de autoridad masculina, hasta las señales de respeto irrestricto hacia los mayores y, en otro sentido, el apoyo mutuo entre sus miembros (Leñero, 1994).

Los cambios mencionados por Leñero (1994), pueden confirmarse con los siguientes datos. En el último censo del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2010), se encontró que existen 28 millones de hogares en el país, de los cuales 18.4 millones están integrados por cuatro personas o menos con algún parentesco sanguíneo con el jefe o jefa de familia. Por otro lado, de la cantidad total de hogares antes mencionada, los hombres siguen siendo en su mayoría los jefes de familia; 21 millones de hogares son encabezados por hombres, en cambio las mujeres son jefas de familia de 6.9 millones de hogares. En el caso de Sonora, se cuenta con un total de 705,000 hogares, de los cuales 74% está dirigido por hombres y el 26% por mujeres. Así, la proporción es casi igual que la nacional: más jefes que jefas de familia. El caso de Hermosillo es similar: el total de hogares en este municipio es de 75 000, con los jefes de familia como mayoría respecto de las jefas de familia.

Los datos muestran que las familias aún se constituyen en su mayoría por jefes de familia y que su número de miembros se ha reducido comparado con las familias tradicionales extensas. A estas características habría que agregar las modificaciones de las dinámicas en el hogar. Los cambios que se dan a nivel social afectan al núcleo familiar y son condiciones que también van modificando las percepciones de sus miembros sobre la educación. El caso más evidente actualmente es que las familias apuestan a la educación como un medio para mejorar las condiciones económicas.

A pesar de esto, sigue existiendo población joven que no está cursando algún grado escolar. En datos presentados por INEGI (2011), se reporta que de la población entre los 6 y 11 y los 12 a 14 años, se encuentran cursando algún grado escolar 97.1% y 94.3%, respectivamente; en cambio, de los que tienen entre 15 a 24 años, solo el 49% lo hace. En cuanto a educación superior, en el rango de 15 años y más, de cada 100 personas, 27 tienen algún grado aprobado en este nivel; esto en el caso de Hermosillo. ¿A qué se debe que el porcentaje de personas en edad para estudiar la educación superior sea apenas poco más de la cuarta parte? Probablemente el estudio de la relación de la movilidad social con la educación escolar pueda dar una pista para resolver esa interrogante.

La escolaridad de los padres influye en la de los hijos. En este sentido, la encuesta ESRU de movilidad social en México 2011 (CEEY, 2012), encontró que 59 de cada 100 de los hijos de padres que cuentan con licenciatura o posgrado, consiguieron este mismo nivel; en el caso de los hijos de padres sin estudios, 5 de cada 100 logró un nivel de licenciatura o posgrado. Es decir, a mayor escolaridad de los padres, mayor escolaridad de los hijos.

Tomando en cuenta estos indicadores, podemos inferir que la escolaridad de los padres tiene influencia en el nivel escolar que logran los hijos. El punto de esta investigación consistirá en saber cómo sucede eso en el seno de la familia. El supuesto es que la manera de significar los estudios universitarios y de proveer un sentido a la vida hacia la profesión resulta en esos datos. La identificación con lo universitario se va constituyendo poco a poco y lo construyen de manera más incisiva los padres que son profesionales o aquellos que, de alguna manera, promueven esos significados sin ser profesionistas.

Por otro lado, en un estudio realizado por Olavarría y Allende (2013), se encontró que existe una relación entre el nivel socioeconómico y la decisión de seguir o no con la educación universitaria. Esto se debe a que los estudiantes de clase media y alta cuentan con el apoyo de los padres para cubrir estos gastos; por el contrario, los jóvenes de estratos bajos, consideran el endeudamiento como única opción para continuar los estudios.

La percepción acerca de las posibilidades de continuar los estudios entre uno y otro grupo varía por las condiciones en las que se encuentran. La idea sobre el endeudamiento es diferente entre los jóvenes de clase media y alta, los primeros lo perciben como algo negativo, mientras que los de clases bajas lo conciben como una oportunidad de superación.

En su mayoría, los estudios revisados, sobre todo los que abordan la educación superior, hacen referencia a condicionantes socioeconómicos como importantes para la llegada a la universidad. Pero ¿qué pasa con las cuestiones educativas en el seno familiar? Además de la condición económica, o de los antecedentes escolares de los padres, es importante indagar cómo orientan las

familias con sus acciones, conductas y apoyos las decisiones de los jóvenes para entrar a la universidad y para elegir una carrera.

La participación de la familia en el proceso de formación de sentidos y significado es un aspecto no atendido por la investigación generada, pero muestran claramente la influencia que tiene la presencia familiar en los distintos niveles educativos por los que transita un joven desde la niñez. Las condiciones sociodemográficas y socioeconómicas son factores que determinarán, en la mayoría de los casos, el futuro de los jóvenes, pero también ayudará a ello la percepción, la elaboración experiencial que de ellas haga el joven en la interacción con los integrantes de su familia y con las condiciones particulares de su hogar para aspirar a una mejor calidad de vida.

Capítulo 2

Experiencia educativa en la familia. Formación del sentido y significado sobre la universidad

Generalmente la idea de educación nos remite a lo escolar; sin embargo, esta noción debe ser considerada desde una perspectiva más amplia, por ello sería interesante retomar otras nociones de lo educativo que amplíen su campo de comprensión a otras organizaciones sociales. En esta orientación, observar a la familia y como un ámbito educativo permite conocer los procesos que se dan ahí y el papel que juega en la formación de los individuos. En este orden de ideas se tratará de conocer las experiencias en el hogar que propician la formación de los jóvenes orientada hacia la educación superior, considerando estos elementos para el análisis de la experiencia educativa en la familia.

Para abordar los elementos expuestos en este capítulo se explica la formación de los significados y sentidos sobre la educación superior que son desarrollados o incorporados en la familia. Se definirán los conceptos que apoyarán el análisis de los relatos aportados por los sujetos en las entrevistas sobre sus experiencias familiares. Asimismo, se analizan las nociones de formación y de experiencia y los elementos que juegan en esta dinámica (los sujetos, el contexto, las prácticas e interacciones y los contenidos), se revisan las concepciones de familia y hogar. Por último, se concretan los conceptos de sentido y significado y la manera como estos se construyen individual y colectivamente mediante la formación con base en la experiencia educativa familiar.

2.1. La educación familiar

Si el supuesto es que la educación no se restringe al ámbito escolar, es necesario utilizar una definición que amplíe su campo de comprensión. Por este motivo, se retoma el concepto de Zayas y Rodríguez (2010), quienes la definen como:

El proceso institucional inscrito en todas las prácticas y relaciones de los individuos y los grupos sociales, en diferentes situaciones y contextos y consiste en la transferencia, reproducción, producción, apropiación y

resistencia de los significados culturales, expresados estos en términos de saberes, pautas de conducta, normas y valores (pp. 3).

La familia puede concebirse como “un grupo integrado por dos o más personas, emparentadas entre sí hasta el cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad, que conviven de forma habitual en una vivienda o parte de ella y tienen un presupuesto común” (Díaz, Durán, Valdés, Chávez y Alfonso, 2001, pp. 2). Otras definiciones tienen connotaciones sociológicas o psicológicas, como en el caso de Arés (2002, en López, López y Guerra, 2012) quien menciona que los individuos, a la par de nacer, crecer y desarrollarse en el núcleo familiar, también obtienen de ella las primeras relaciones afectivas y morales. Así, además de contemplarse los lazos sanguíneos dentro de la definición, se involucran aspectos más amplios. Para Téllez (2001), el hogar funge como un “enlace entre el individuo y la sociedad” (pp. 35). La manera en que estos se comportan en su vida diaria, entran en contacto con otros individuos y el modo de interactuar, estarán relacionadas con experiencias dadas en el ámbito del hogar.

Para el caso del presente estudio se retoma el concepto de hogar para hacer referencia al ámbito como espacio físico de relaciones, y toma en cuenta no solo a los miembros de la familia consanguínea, sino también a personas que no necesariamente tengan ese vínculo. En el informe de las Naciones Unidas (PNUD, 2000) se presenta un acercamiento entre los conceptos de hogar y familia: “El hogar no es solo el medio donde se organiza la sobrevivencia sino también el ámbito de las conexiones afectivas fundamentales, las relaciones sexuales, la reproducción física y social; es el lugar donde se ejercen las responsabilidades y se experimentan las consecuencias de la vida en común” (pp. 97).

Por tal motivo, se utiliza el término de hogar para hacer referencia al ámbito donde se desarrollan las dinámicas familiares, aquel que enmarca las acciones y experiencias que se llevan a cabo en el proceso de formación de los sentidos y significados sobre educación superior.

Según la definición considerada al inicio de este capítulo, se asume que la familia es una institución educadora, considerando como institución a las reglas establecidas que ayuden a una conformación social de existencia (Zayas, 2010).

En principio, porque la familia es donde se da la primera socialización, formándose en las primeras etapas todas aquellas características que definen la manera de actuar en el futuro de un individuo. Así lo menciona Belmar (2003):

Somos el resultado de la interacción de dos factores: nuestras potencialidades y los estímulos que nuestros ambientes sociales nos otorgan. La calidad de ambos factores es independiente a nuestros deseos, pues nuestras potencialidades están enraizadas en lo genético y que esto es otorgado por nuestros padres y, los estímulos sociales, fundamentalmente aquéllos primeros (aceptación, amor, comprensión, protección, etc.) y por lo tanto, los más fuertes y de mayor impacto futuro, también son otorgados por nuestros padres iniciándose en el momento mismo de nuestra gestación y siguen permanentes durante cada una de nuestras etapas evolutivas. La calidad de la estructura familiar será un factor que estará permanentemente influyendo, durante nuestra existencia, en el desarrollo de cada una de las diferentes dimensiones de la personalidad (pp. 2).

Los valores, actitudes, criterios, autocontrol, sentido de responsabilidad, motivación para el estudio y el trabajo, el esfuerzo personal, desarrollo social, equilibrio emocional, son aspectos que obtienen relevancia en el desarrollo personal y social de una persona en el hogar (Bolívar, 2003); es decir, todo lo proporcionado por la familia desde la infancia, será importante para el desarrollo a lo largo de la vida del sujeto. Si se toma en cuenta lo mencionado por Belmar (2003) y Bolívar (2003), la familia ejerce una influencia sumamente importante en las formas de comportarnos y de interactuar con las diferentes dimensiones de la sociedad.

La familia, por ser la primera institución socializadora, también es la primera en otorgar a sus miembros las pautas originarias que ayudarán a cimentar la futura personalidad de los sujetos. Los padres aportan a los hijos las reglas iniciales, los valores y rasgos de personalidad, que a su vez ayudarán en su inserción a la sociedad y en sus futuras formas de interacción.

Pérez (2010) hace hincapié en el papel educativo que tiene la familia. De esta manera el autor menciona ciertas características, como los fines, las funciones, los contenidos y los métodos que en ella se desarrollan para educar a los miembros. A pesar de que los métodos educativos utilizados por las familias no sean claramente definidos y tampoco estén preestablecidos, no quiere decir que se carezca de ellos. La convivencia a lo largo de los años permite que las estrategias de enseñanza se den de manera natural y sin seguir un orden. Además, existen dos objetivos educativos en la familia: “la configuración básica de la personalidad” y “la socialización primaria”. A pesar de que ambas se van transformando a medida que otras instituciones o ámbitos intervienen en el desarrollo del sujeto, las bases estarán fuertemente arraigadas al contexto familiar.

Para Pérez (2010), las funciones educativas de las familias son las de transmitir a los hijos las reglas de convivencia de la sociedad a la que pertenece, así como también los valores que rigen dicha cultura, brindando seguridad y afecto para ayudarlo en la construcción de su autonomía. También hace mención a los contenidos, de los cuales, básicamente el autor refiere a los siguientes aspectos, dos de los cuales les concede más importancia:

La interiorización de modelos a través de procesos de imitación e identificación y, la identificación sexual, a través del aprendizaje vicario y de constantes refuerzos que orientan la conducta adecuadamente hacia los roles considerados como propios de un determinado sexo. Además de estos aspectos tan importantes, se transmiten otros contenidos de indudable valor en el proceso de personalización y socialización. Entre ellos, pueden enumerarse los siguientes: la identidad personal, la adaptación a los entornos y situaciones, la moral, la dimensión afectiva, dirigida a la aceptación y seguridad del niño/a, y la dimensión cognitiva, en la que resulta fundamental la adquisición del lenguaje y su indudable conexión con el desarrollo del pensamiento (pp. 7).

Así, la acción educativa que ejerce la familia es clara, aunque no exista una estructuración interpersonal predeterminada, o un conjunto de contenidos definidos de manera precisa al que los padres se apeguen para educar a los hijos

a lo largo de la vida, en lo que sí parece haber coincidencia en buena medida es en algunas características, como las mencionadas por Pérez (2010), sobre ciertas cuestiones generales relacionadas con los objetivos educativos familiares.

Por lo tanto, si las familias educan y forman en diferentes sentidos, con diferentes métodos y objetivos, ya sea que estén o no preestablecidos, podemos deducir que uno de los objetivos de la educación familiar, en ciertos estratos sociales, es la llegada de los hijos a la universidad. Para esto, en el siguiente apartado se propone un esquema analítico donde se incorporan diferentes elementos que intervienen en la educación familiar donde se construyen sentidos y significados sobre educación.

2.2. Formación y experiencia educativa: Sujetos, contenidos, prácticas e interacciones y contextos

¿Cuáles son los aspectos constitutivos del fenómeno educativo si se piensa a éste como presente no sólo en la escuela sino en diferentes ámbitos de las organizaciones sociales, de tal manera que pueda analizarse al hogar de la familia como un ámbito educativo?

Zayas (2010) propone la necesidad de una teoría educativa que comprenda más allá de lo escolar, con base en las experiencias formativas. Analizar la experiencia educativa en el hogar, ayudará a explicar cómo se forma el sentido y significado, porque en ella se entretajan diversos elementos que convergen en un campo de interacción. A continuación se definen estos elementos; además, se precisan los conceptos de formación y experiencia con sus componentes: los sujetos (quiénes participan en la educación), contenidos (sobre qué aspectos se educa), prácticas y relaciones (cómo se educa) y ámbitos (dónde se educa, en lo inmediato y en lo mediato).

La experiencia, tal y como lo plantea Larrosa (2006), hace referencia a todos aquellos 'acontecimientos' que le suceden a un sujeto, todo aquello que pasa, que es ajeno a él, que no dependen de él. Pero además, son acontecimientos subjetivos, reflexivos, que propician un cambio o una transformación de ideas, sentimientos, representaciones, etc. Entonces, si existe

una transformación, existe una formación, un cambio. Si se toma en cuenta esta noción de experiencia, podemos suponer que todo aquello que acontece al sujeto, de manera consciente o involuntaria, le permite ir construyendo, a lo largo del tiempo, ciertas ideas o concepciones sobre algo en específico, en este caso, sentidos y significados sobre la universidad.

Para Dubet y Martuccelli (2000) la formación de los jóvenes no se da solamente en las escuelas; esta también tiene que ver con las experiencias a lo largo de la vida: niñez, adolescencia, juventud y adultez. Cada una de estas etapas está caracterizada por ciertas experiencias formativas, moduladas por las diferentes situaciones sociales en las que estén inmersos.

La formación con base en la experiencia no se reduce al ámbito escolar, como lo mencionan Dubet y Martuccelli (2000); la educación no depende solamente de las experiencias en el aula. No se puede reducir la formación a los ámbitos escolares, ya que no todo se enseña en las escuelas, ni toda la persona se forma en las escuelas. La gran variedad de relaciones, de significaciones, dentro y fuera de las instituciones educativas, son las que irán construyendo las concepciones, las conductas y los sentimientos del individuo, construcciones complejas acerca de sí mismo y el mundo.

Ducoin (2003) recopila estudios que abordan el concepto de formación desde la experiencia dándole mayor relevancia a las prácticas y las interacciones como los medios por los cuales se construyen los significados e identidades, tomando a las acciones como las formas objetivadas de los procesos subjetivos.

Rosas (1996) se refiere a la formación no solo como la adquisición de conocimientos, sino a la construcción de significados. La adquisición de conocimientos puede llevarse a cabo mediante prácticas que a su vez construyen las significaciones en un proceso continuo y en constante cambio, se modifican a través de las nuevas experiencias.

Las experiencias educativas en la familia pueden ser diversas, y pueden ir orientando a sus integrantes hacia diferentes áreas de la vida. Lo que aquí interesa es conocer, de todas las experiencias que se dan en la familia, las que

están relacionadas con la educación superior y, sobre todo, aquellas que forman los sentidos y significados sobre la universidad.

Acerca de los elementos de la experiencia educativa, Onrubia (1993) propone como aspectos básicos de la educación escolar a los componentes de un triángulo interactivo en el cual intervienen: a) el contenido o tarea, b) los alumnos, que se apropian de esos contenidos y c) los profesores, que son los mediadores en esta construcción, que propician la construcción progresiva de sistemas de significados compartidos por medio de las interacciones. Planteado así, parece haber ciertas similitudes entre la educación escolar y la familiar. En esta también intervienen sujetos educadores, entendidos como aquellos que proporcionan los modelos a seguir o que reproducen contenidos previamente adquiridos y asimilados; también sujetos educandos, como los receptores de la información o contenidos proporcionados por los educadores; y los contenidos, que son aquellos saberes o pautas de conductas, valores, sentimientos y conocimientos puestos en proceso de construcción de significados y sentidos; las relaciones e interacciones entre los sujetos (Zayas, 2010).

Siguiendo con la idea anterior sobre los elementos que intervienen en un proceso educativo, Ducoing (2005) menciona:

El sujeto constituye el punto de partida y de retorno, el punto de reencuentro y distanciamiento, el núcleo de reflexión y cuestionamiento, el referente de ubicación histórica, social, ético-política, igual que el referente relacional, de subjetividad, de ruptura, de construcción, de esperanza (pp.134).

Por tanto, las prácticas y relaciones que se dan entre sujetos son recíprocas y constituyen el eje de las interacciones que surgen entre estos y el resto de los elementos que intervienen en la experiencia educativa.

En cuanto a los contenidos, Zayas y Rodríguez (2010, pp.14) los definen como “todo tipo de saberes, pautas de conducta, valores y emociones realizadas y relevadas en la escuela, sean o no del plan de estudios”. A pesar de que hacen referencia a contenidos de ambientes escolares, estos saberes, conductas y emociones, pueden ser identificados en el ambiente familiar. Pero no se buscan de

manera general sino en específico, es decir, se buscarán solo aquellos que hagan referencia o estén relacionados con la educación superior.

Acerca de las prácticas e interacciones, Guevara (2009) se refiere a todo aquello llevado a cabo en la vida diaria o de manera rutinaria, que están dadas por la estructura social a la que pertenece cada individuo y por la cultura en la que está inmerso y que, a su vez, opera como un conjunto de significados.

A estos elementos se agrega otro, el ámbito o contexto. Ambos conceptos se refieren a los elementos que rodean a los sujetos y sus interacciones y condicionan de alguna manera su conducta, sus pensamientos y sus afectos. Puede establecerse una diferencia entre uno y otro: mientras que el ámbito se refiere al entorno inmediato, el contexto es el mediato. El contexto refiere a todas aquellas condiciones que enmarcan la situación familiar.

Para Ceballos (2006) el análisis de los contextos educativos familiares es relevante porque la familia sigue siendo la primera institución educadora en la cual se desarrolla el sujeto. También es una de las más importantes organizaciones portadoras de valores, de la interiorización de la cultura de la sociedad a la que pertenece, de los conocimientos y las habilidades para tratar de llevar una vida adecuada dentro de los parámetros sociales. Para esto, la autora sugiere tres dimensiones de análisis que incluyen desde elementos generales, como la dimensión física, relacionada con características de la vivienda, del barrio, canales de información y recursos educativos; pasando por elementos sociodemográficos, como situación económica familiar, nivel cultural (estudios), composición familiar y datos de salud, hasta cuestiones más específicas como la dimensión organizacional de la familia, referida a las actividades cotidianas, la distribución de roles, tareas y funciones de los distintos miembros y la relación con otros contextos familiares y sociales.

Por otro lado, resalta otro grupo de elementos relacionados con las cogniciones educativas de los miembros de la familia, a saber: creencias educativas, concebidas como las ideas sobre desarrollo y educación de los hijos; metas educativas, traducidas en logros o expectativas de éxito o fracaso; prácticas educativas, traducidas en estrategias para conseguir metas y, por último, las

ideologías y valores. Ceballos (2006) recalca que estos elementos son generales, pero no por ello dejan de ser importantes.

Bronfenbrenner (en Santrock, 2006), en su teoría ecológica, señala que existen cinco sistemas ambientales relacionados entre sí, donde se desarrolla el individuo: microsistema (usualmente es la familia), mesosistema (son los entornos donde el sujeto participa de manera activa, por ejemplo la escuela), exosistema (son contextos más amplios pero donde el individuo no tiene una participación activa), macrosistema (son los contextos más amplios donde se puede mencionar la cultura en la que está inmerso el individuo), cronosistema (los cambios de personas o ambientes en relación al tiempo). Unos tendrán más relación que otros con el sujeto dependiendo de la cercanía de este con cada sistema; en este caso, los de mayor cercanía, como la familia o las escuelas (microsistema), son las que serán más importantes en la formación del joven.

Dependiendo del contexto, el sujeto da sentido a las prácticas e interacciones que lleve a cabo; aquí, es el ámbito familiar el que interesa explorar para conocer cómo se da la experiencia educativa. Se toma en cuenta el ámbito espacio-temporal inmediato y se trata de explorar las características familiares y del hogar.

Por último, se toma en cuenta otro elemento relevante que ayuda a ubicar en el tiempo las experiencias en la vida de los jóvenes, los niveles escolares. Aunque nos interesa la educación en la familia, cuando se habló de esta, la referencia a la educación escolar fue recurrente. Por ello, se utilizarán los niveles educativos escolares como punto de referencia para observar los cambios que los sujetos fueron experimentando acerca de lo que representa para ellos la educación superior. Este componente constituye, de manera no lineal, los momentos de quiebre y discontinuidad donde el joven experimentó sucesos que fueron guiando sus acciones, decisiones, deseos y significaciones sobre estudiar una carrera universitaria, pero además, se trata de comprender cuáles fueron las razones para adoptar ciertos cambios tomando en cuenta la situación social y el momento en el que se encontraban (Kornblit, 2004).

Se pretende analizar, por medio de todos estos elementos, la educación como proceso de formación de significados y sentidos, mediante la experiencia, considerando a los sujetos, las relaciones e interacciones, los contenidos y los contextos.

2.3. Formación del sentido y el significado sobre educación superior

Los sentidos y significados se van formando a través del tiempo en las experiencias vividas por los individuos, y continúan en constante cambio conforme el individuo se somete a nuevas experiencias. Esta construcción se da desde que el individuo nace y se desarrolla en diferentes ámbitos, desde el seno familiar, desde sus primeros años de socialización hasta el momento presente.

Los significados, como construcción social de todas aquellas cosas que conocemos en determinada sociedad, cultura, etc., van tomando ciertos sentidos que dirigen las acciones de cada individuo. Por lo tanto, podemos mencionar que los significados, usualmente hacen referencia a la definición de “algo” como conceptos, objetos, entre otros. En este caso, se tratará de definir el concepto mismo de significado como construcción social e individual que permite entender, comprender, apropiarse algo. Para el propósito de esta investigación, interesa el significado de educación superior para los jóvenes, es decir, qué entienden, qué comprenden, qué apropian como educación superior y, en particular, cómo este se formó en el hogar a lo largo del tiempo.

El proceso de construcción de los significados se da mediante códigos que se puedan conocer y reconocer entre los individuos. El lenguaje funciona como medio para hacer objetivo lo subjetivo e interactuar (Berger y Luckmann, 2001) en un ambiente donde las percepciones median las interacciones. Aunque en este proceso, las significaciones que tienen las experiencias vividas y que median los objetivos que se desean alcanzar es, además, una combinación entre lo socialmente esperado y las necesidades o deseos propios del individuo.

El significado de educación superior puede ser claro y probablemente ser definido por cualquier persona en cualquier contexto, y con seguridad habrá muchas coincidencias entre las definiciones. Pero más allá de conocer este

significado de sentido común que el joven estudiante puede compartir, se pretende indagar cómo la familia ayudó a construir este significado a lo largo de su vida. Además de tratar de tener una referencia sobre la universidad, construida socialmente, el propósito es conocer el sentido sobre estudiar una carrera, donde el juego entre lo social y lo individual modifican las formas de interactuar de cada individuo.

Desde las perspectivas sociológicas, retomando a Berger y Luckmann (2001), la construcción de los sentidos se da en un proceso que involucra las experiencias vividas de los individuos, que se reflejan mediante sus acciones y su interacción con la sociedad, a través de las experiencias vividas. En este proceso, el sujeto expresa su subjetividad por medio de las acciones, para que sean objetivadas e internalizadas por los otros.

La construcción de las significaciones no solo está dada por el individuo en sí y para sí mismo, sino según las interpretaciones que hace, dependiendo del contexto en el que está inmerso. Las acciones de otros toman sentido en tanto el sujeto se forma en un determinado contexto. Este proceso es objetivado por la conducta observable y por medio del lenguaje, ya que una vez que estos adquieren símbolos con significados otorgados, pueden ser compartidos y comprendidos por los otros.

Así, la idea de educación superior, se forma, de manera compleja, desde etapas anteriores al ingreso a la universidad; esta construcción se da desde etapas iniciales de la vida. De este modo, puede suceder que si bien el objetivo de la educación preescolar, por ejemplo, no es la educación superior, es muy probable que las acciones de esta etapa escolar empiecen a sentar las bases de estos estudios superiores, como la construcción de hábitos, la promoción de la responsabilidad para trabajar, del orden, del seguimiento de instrucciones, entre otras. También puede suceder que los padres tengan en mente, desde la entrada de sus hijos al preescolar, que ello es el inicio de su futura ingreso a la universidad; incluso, para algunos, este es el objetivo y una preocupación desde el momento del nacimiento de los hijos.

Molina (2008) sostiene que el sentido de la experiencia escolar en la enseñanza media tiene dos aspectos: el primero tiene que ver con el ámbito semántico, el significado que tiene para los estudiantes la educación; y, el segundo, hace referencia al ámbito existencial, que se atribuye al objetivo final del hecho de estudiar para los jóvenes, es decir, a “la orientación o finalidad para justificar la enseñanza, desde su experiencia escolar” (p. 109).

Para Zayas y Rodríguez (2010), el significado se traduce en hechos, actividades, objetos, técnicas, tecnologías, aspectos culturales, relevantes para la existencia social actual y futura de un grupo social, según la trama y el inter juego de las relaciones y prácticas sociales en una situación histórica social concreta.

Los relatos de los jóvenes serán importantes ya que por medio del lenguaje es como se recupera la subjetividad de las acciones. Es por esto que se abordará el sentido como la importancia que el joven le atribuye a los estudios superiores, la manera en que se construye esta importancia y dirección a partir de la experiencia en los años de vida en un ambiente familiar. Esta construcción de orientación y relevancia variará dependiendo de las características personales y de las exigencias percibidas en su contexto, lo socialmente esperado, así como también de sus condiciones objetivas de existencia.

El juego de todos estos elementos, desde la experiencia educativa y que permea la transformación de los individuos, influye en la formación de sentidos y significados sobre la universidad. Suponemos que estos se forman en parte en la familia. Los significados y sentidos se construyen y reconstruyen en las experiencias vividas por los sujetos y estos, a su vez se, van modificando (Colás, 1998). Por lo tanto, los relatos aportados por los jóvenes estudiantes, ayudarán a conocer todos aquellos acontecimientos que auxiliaron en la construcción de una idea sobre educación superior, además de la importancia que le atribuyen a este nivel educativo.

A partir de los aspectos mencionados se tratará de explicar la construcción de sentidos y significados sobre educación superior en la familia y el hogar. A continuación se muestra, de manera esquemática la propuesta de análisis del proceso educativo en contextos no escolares, en este caso aplicado a la familia.

Figura 1. Experiencia educativa en la familia

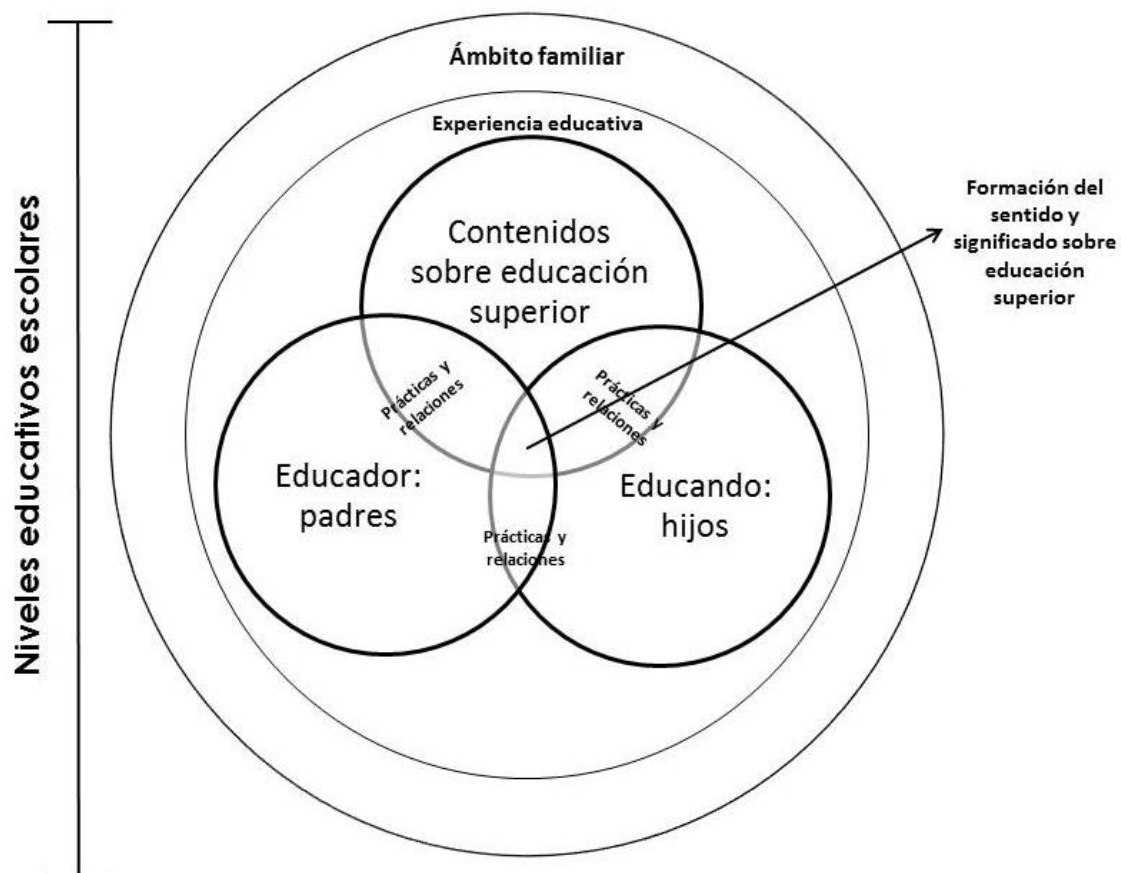


Figura 1. El esquema se presenta los diferentes elementos que intervienen en la construcción de significados y sentidos sobre educación superior, desde los sujetos significativos en esta relación, los contenidos que se enseñan y las acciones llevadas a cabo por los mismos. Todo esto, enmarcado en un ambiente familiar tomando los niveles educativos como puntos de referencia para ubicar las experiencias de los sujetos.

Capítulo 3

Tradición metodológica y marco interpretativo

En el presente apartado se muestra la propuesta metodológica utilizada en este trabajo investigativo. Los enfoques, los métodos y las técnicas elegidas están relacionados con métodos interpretativos. La exploración mediante técnicas narrativas ayudará a conocer cómo se van formando los sentidos y significados sobre la educación superior a partir de las experiencias.

Además de lo anterior, se describe el método de recolección de información: la entrevista semiestructurada. En esta se abarcaron los temas relacionados con los sujetos que intervienen en las prácticas y relaciones que ayudan a construir significados y sentidos sobre la universidad y los contenidos que se forman en las mismas. Todo ello enmarcado en el ámbito familiar.

Por otro lado, se muestra la descripción de los sujetos que participaron en la presente investigación y por último se describe el procedimiento analítico que se siguió para el análisis de las entrevistas realizadas.

3.1. Metodología cualitativa

Álvarez-Gayou (2007) presenta varios aspectos que caracterizan a la metodología cualitativa, los orígenes y la necesidad de estudiar la subjetividad de los seres humanos. Las características de este tipo de metodología ofreció al estudio posibilidades que permiten realizar un análisis exhaustivo de los relatos, sin limitar los hallazgos a conceptos o categorías primeramente planteadas; es decir, como esta metodología es inductiva, es posible generar conceptos que en un principio no se tenían contemplados y surgieron a partir de las mismas narraciones de los jóvenes, como en el caso de los tipos de apoyos que ofrece la familia en este proceso. Además, este tipo de diseño es flexible, lo que no quiere decir que carezca de credibilidad investigativa.

Por otro lado, es un enfoque orientado al análisis de las personas y su contexto como un todo integrado, que considera a las interacciones como aspectos importantes; por lo tanto, con esta orientación se trata de entender las condiciones en las que se dan los fenómenos, sin que intervengan en ellas las

creencias y valoraciones del propio investigador con las complicaciones que esta actividad implica, ya que estudios de este tipo tocan múltiples intereses personales del propio investigador. Las experiencias, tanto del investigador como las del investigado, se vuelven aspectos importantes para el análisis.

Tomando en cuenta lo mencionado, el análisis de los datos a través de métodos cualitativos ayudó al presente estudio a comprender las vivencias reportadas por los jóvenes estudiantes y sus familias. Interesó conocer la manera en que fueron formados y descubrir los momentos en los cuales se originaron ciertas formaciones. La flexibilidad que tiene la investigación cualitativa resultó ser la mejor opción como procedimiento metodológico de estudio. Además de tener un enfoque cualitativo, este trabajo es descriptivo, pues no intenta explicar el fenómeno o establecer las complejas relaciones conceptuales del mismo, e interpretativo, pues aspira a comprender los aspectos subjetivos que se desarrollan durante la vida de los jóvenes en la construcción del sentido y significado sobre educación superior a través del discurso de los jóvenes estudiantes.

3.2. Interaccionismo simbólico

Dentro de esta orientación consideramos al interaccionismo simbólico, el cual se refiere a la interacción entre las personas y el significado que le dan a las cosas. También sostiene la idea de que su manera de actuar dependerá del significado que las cosas tengan para ellos. Esto es así por la atribución del significado que se da a los símbolos, atribución a la que es posible acceder por medio del lenguaje a través de la interpretación. En este caso, por el lenguaje (relatos), es como se conoce en la experiencia, aquello que fue adquiriendo cierto significado para los jóvenes respecto de la educación superior. Esta atribución de significados se da por medio de la interacción social y se puede ir modificando, construyendo o cambiando (Colás, 1998). El interaccionismo simbólico ofrece la posibilidad de recuperar estas experiencias, así como los significados y sentidos construidos.

Se consideró este enfoque debido a que el estudio intenta recuperar la formación de sentidos y significados sobre educación superior a lo largo de la vida de los jóvenes con base en sus experiencias, en términos de acontecimientos que fueron importantes. Se pretende describir las interacciones sociales que dan pie y orientan las formas de acción de esos jóvenes, intentando encontrar los motivos y significados que los llevaron a ingresar a la universidad y, sobre todo, el papel que juega la familia en esos acontecimientos.

Por medio del interaccionismo simbólico se puede conocer el *cómo* los individuos construyen los significados y, a partir de ello, la manera en que se van dando las acciones. El *cómo* es una parte esencial a indagar, además de otros aspectos como quiénes participan, cuándo y dónde. Asimismo, con este enfoque se analiza la relación dialéctica existente entre la reflexión del sujeto y la interpretación resultante de los significados derivados de la sociedad; por lo tanto, el contexto se vuelve una parte importante en el análisis, pero no como foco de atención, sino como un elemento significativo.

3.3. Teoría fundamentada

Entre los diferentes métodos que existen para realizar el análisis cualitativo está la teoría fundamentada. Este método propone que, a partir de los datos, se construyan una serie de conceptos y categorías que ayuden a explicar teóricamente el fenómeno de estudio. Para la presente investigación, la teoría fundamentada se utilizó como método de análisis. La razón por la cual se manejó es porque cuenta con herramientas útiles para la construcción de dimensiones y categorías de los mismos. Este procedimiento recurre al “método comparativo constante” y su aplicación es útil en el proceso que se llevó a cabo en esta investigación. Es por esto que, más allá de pretender generar una teoría nueva, a lo que se acude es a la flexibilidad del mismo para construir conocimiento a partir de los datos.

Para entender un poco el proceso que se llevó a cabo en el análisis, a continuación se describen brevemente los elementos de la teoría fundamentada, retomados de Trinidad, Carrero y Soriano (2006). Primeramente se inicia con el

muestreo y la saturación teórica. El muestreo teórico consiste en definir qué es lo que se va buscar en los datos, siendo lo suficientemente flexible y abierto para no limitar la búsqueda y evitar descartar información importante. Aquí surgen las primeras categorías en las que después se profundiza.

El muestreo teórico finaliza cuando se da la saturación teórica. Esto es, cuando los datos ya no proporcionan información nueva o diferente y los incidentes aparecen de manera repetida. Un incidente hace referencia a una parte de los datos que resulta interesante al investigador para ser analizado. Una vez que se tienen los diferentes incidentes, estos se codifican y se crean las categorías hasta que estas sean saturadas.

Un aspecto sumamente relevante para la teoría fundamentada es el método comparativo constante (Trinidad, Carrero y Soriano, 2006). Este consiste en la búsqueda de semejanzas y diferencias entre los eventos que se analizan con el fin de encontrar patrones que ayuden a explicar los fenómenos sociales. En este punto existen cuatro fases, la primera, consiste en la comparación de incidentes y su categorización, esto es, se trata de verificar qué incidentes pertenecen a tal o cuál categoría, tomando en cuenta las propiedades de cada una. En un segundo momento tenemos la integración de categorías y sus propiedades. Esto sucede conforme se van dando las relaciones entre las mismas y surgen las conexiones. Con lo anterior, la siguiente fase corresponde a la conceptualización y reducción de la teoría, donde a partir de las propiedades de las categorías se descartan las que no sean útiles para poder llegar a la conceptualización. Y, por último, tenemos la escritura de la teoría, donde se trata de explicar mediante los datos el fenómeno estudiado.

Por otro lado tenemos las categorías, códigos y familias. En ocasiones se manejan de manera indistinta los términos de categorías y códigos; por lo tanto, para fines prácticos, se manejó el código como todos aquellos elementos que ayudaron a construir una categoría y estos pueden ser *in vivo*, que son el resultado del dato tal cual lo refiere el entrevistado y por otro lado pueden ser constructos sociológicos, es decir, códigos o categorías ya establecidas en la disciplina. Las familias de códigos ayudan a explicar la relación que existe entre un

grupo de códigos y la manera de relacionarse, ayudando a orientar la investigación.

La codificación y categorización son los procedimientos que se llevaron a cabo desde el inicio del análisis, donde se empiezan a seleccionar aquellos incidentes relevantes para la investigación y se les asignan los códigos con el fin de poderlos ubicar en alguna temática de interés (categorizarlos).

Otro recurso útil en este procedimiento es la construcción de los memos. Desde el inicio del análisis de los datos y la creación de códigos, se anotan todas aquellas ideas que surgen en el proceso, es decir, todas las relaciones entre categorías, experiencias propias, posibles explicaciones de los incidentes, que ayuden a dar sentido y orienten la investigación.

Los elementos antes mencionados, ayudaron en proceso de análisis de las entrevistas aplicadas a los jóvenes. El fin último de la presente investigación es poder dar una explicación del fenómeno que aquí se plantea, sin llegar a generar una teoría. En el apartado del procedimiento analítico se mostrará la manera en que este método ayudó a generar las categorías de análisis y las relaciones que se dan entre ellas (Trinidad, Carrero y Soriano, 2006).

3.4. Entrevista semiestructurada

La entrevista consiste en una serie de preguntas a los actores participantes en el fenómeno a analizar. Para ello se indagan las dimensiones subjetivas, ya sean ideas, creencias, valores, sentimientos, etc., sobre las cosas y las acciones que den pie a la comprensión de las experiencias de las personas (Colás, Buendía y Hernández, 1998).

La entrevista cualitativa es flexible, en el sentido de que puede adecuarse al entrevistado y a los giros que se dan durante la entrevista. Se debe contextualizar al entrevistado sobre la temática a abordar, y se debe considerar el tipo de preguntas que se harán, por ejemplo, preguntas cortas para propiciar respuestas largas, así como proveer de consistencia y relevancia a las mismas. En consonancia con lo anterior, el entrevistador debe tener conocimiento sobre el

tema a preguntar y la habilidad para cerrar, estructurar y concretar lo que se responde; debe ser amigable, amable y sensible (Álvarez-Gayou, 2007).

En primer lugar, se indagaron datos familiares, como escolaridad de los padres, ingresos económicos, ocupación, entre otros. Esto con la intención de llevar un registro sobre los datos generales de los informantes y sus familias con el fin de tener la posibilidad de utilizarlos para comparar o señalar las propiedades de distintos jóvenes, aunque esto no sea el foco de la investigación (Ver anexo 1).

Las entrevistas consistieron en preguntas semiestructuradas, dirigidas a temáticas y objetivos específicos. Entre los temas se encuentran: a) personas significativas en el proceso de formación de significados y sentidos sobre la universidad, b) los contenidos expresados sobre educación superior, c) las prácticas, relaciones y contextos presentes en la construcción de las significaciones y, d) la importancia atribuida por la familia y el joven a la universidad (sentidos y significados) (Ver anexo 2). Todos estos tópicos están enmarcados en la experiencia del joven en los diferentes niveles educativos como son la básica, media y superior.

Los niveles escolares se utilizaron como punto de referencia para ubicar, de manera no determinante, los acontecimientos que pudieron fungir como puntos de inflexión en la vida de los sujetos. Por último, de estos temas se desprendieron las categorías generadas a partir de los relatos; estos ayudaron a entender la formación de los significados y sentidos sobre la universidad y la elección de la carrera en la vida de los jóvenes.

3.5. Sujetos

Se entrevistaron a 16 jóvenes, ocho mujeres y ocho hombres con edades entre los 18 y 22 años. El criterio de selección para el número de sujetos fue el de saturación, es decir, se dejó de realizar entrevistas en el momento en que los relatos empezaron a ser reiterativos y no surgía información nueva para el estudio.

Los jóvenes son estudiantes de la Universidad de Sonora campus Hermosillo, la cual cuenta con seis divisiones y 46 carreras, de las cuales se seleccionaron ocho: Ingeniería Civil, Psicología, Cultura Física y Deporte,

Derecho, Administración, Negocios y Comercio Internacionales, Física y Arquitectura. La pretensión de esta selección fue la diversidad en cuanto a informantes, por lo que se cubrieron las seis divisiones que conforman la institución. Además, tratando de cumplir el criterio de diversidad proporcional, se contó con una cantidad similar de hombres y mujeres. Se acudió a estas para solicitar a los estudiantes su participación en el estudio, asegurando antes que los informantes pertenecieran al primero y segundo semestre de las carreras seleccionadas.

Tabla 1

Número de sujetos por división y carrera

Divisiones	Carrera	Número de estudiantes
División de Humanidades y Bellas Artes	Arquitectura	2
División de Ciencias Económicas Administrativas	Administración	2
	Negocios y comercio internacionales	2
División de Ciencias Exactas y Naturales	Física	2
División de Ciencias Sociales	Psicología	2
	Derecho	2
División de Ciencias Biológicas y de la Salud	Cultura física y deporte	2
División de Ingeniería	Ingeniería civil	2

Fuente: elaboración propia con base en la información de la página oficial de la Universidad de Sonora. Url. <http://www.unison.edu.mx/>.

Además de considerar estudiantes de primer y segundo semestre, se tomó en cuenta que las edades se ubicaran entre los 18 y 22 años con el objetivo de conocer las experiencias educativas familiares que orientaron al estudiante a la educación superior, no tanto aquellas que fomentan su permanencia. Se buscaba

que las experiencias fueran relativamente recientes y suponemos que esto sucede menos con estudiantes de grados avanzados. Una vez hecho el primer acercamiento con jóvenes interesados en participar, los siguientes informantes se obtuvieron por medio de la técnica *bola de nieve*, es decir, los primeros jóvenes entrevistados refirieron a otros estudiantes que cursaban el primer semestre, de distintas divisiones y carreras. La disponibilidad de tiempo y disposición para colaborar fue otro de los criterios a considerar.

3.6. Procedimiento analítico e interpretativo

El procedimiento analítico inicia una vez delimitados los criterios de inclusión de sujetos aptos para las entrevistas y las temáticas a abordar en las mismas. Antes de realizar el trabajo de campo, se llevó a cabo una prueba piloto, con el propósito de conocer las habilidades del investigador para iniciar y solicitar la participación de los sujetos y la habilidad para llevar a cabo las entrevistas. Con esto, también se pudo constatar la viabilidad de la misma.

En el mes de octubre del 2014 se realizaron las primeras cuatro entrevistas a jóvenes de las carreras de Cultura Física y Deporte e Ingeniería Civil. El primer acercamiento fue directamente con el grupo donde se solicitó la participación para la investigación. Se les informó sobre los objetivos del mismo, el manejo confidencial de los datos, la duración aproximada de las entrevistas y las características que debían cumplir como informantes (en este caso solamente era la edad). De esta manera surgieron los dos primeros informantes, los cuales ayudaron a localizar a los siguientes estudiantes.

Estas entrevistas sirvieron como punto de arranque para tener las primeras impresiones sobre el fenómeno. El tono de voz, las expresiones al hablar, la disponibilidad del entrevistado, la profundidad de su relato, la omisión de información, el hecho de evadir ciertos temas, también fueron aspectos relevantes en el trabajo de campo.

Las entrevistas se realizaron en áreas públicas de la misma institución. Estas fueron grabadas y transcritas en el programa Word. Una vez transcritas, se inicia el proceso de análisis. En primera instancia se inicia con la clasificación de

los primero estudiantes tomando en cuenta criterios de edad, carrera y división en la que está inscrito, características sociodemográficas de los padres y el tipo de familia de procedencia. Después se identificaron los segmentos con mayor contenido subjetivo relacionado con el tema a indagar (incidentes). La información se clasificó asignando códigos, primero los generales (elementos del esquema analítico: sujetos, contenidos, prácticas y relaciones y contextos), y después los más específicos, los cuales surgieron de los testimonios de los estudiantes sobre los elementos generales.

Entre los meses de enero a abril del 2015, se llevaron a cabo el resto de las entrevistas. Estas se obtuvieron por el procedimiento denominado *bola de nieve* o buscando jóvenes interesados en participar de las diferentes carreras. Para organizar e entregar la información del total de entrevistas se utilizó el programa ATLAS Ti versión 6.0. Este programa ayudó a crear los códigos de las 16 entrevistas y encontrar las conexiones entre un evento y otro.

Capítulo 4

Formación de significados y sentidos sobre educación superior en la experiencia educativa familiar

En este capítulo, se presentan los resultados obtenidos del análisis de los relatos proporcionados por los jóvenes sobre el papel de la familia en la orientación de los estudiantes hacia la educación superior. Como primer punto se describen los sujetos entrevistados para develar aspectos importantes en la formación de sentidos y significados.

Después se presenta la situación familiar de los sujetos, como la escolaridad de los padres, datos económicos y los tipos de familias a las que pertenecen. Posteriormente se describen los significados y sentidos que los jóvenes le atribuyen a la universidad. A partir de estos, se describe la manera en que se forman en la experiencia educativa familiar, a partir del esquema analítico presentado en el capítulo 2.

4.1. ¿Quiénes son los sujetos formados y qué características tienen sus familias?

Conocer sobre la vida de los jóvenes universitarios y sus familias, nos ayudará a comprender el panorama en el cual se construye la parte subjetiva de ingresar a la universidad. Para esto, se describen a los 16 sujetos entrevistados y sus características familiares que, para este estudio, resultan relevantes.

4.1.1. Jóvenes universitarios

En este apartado se describen a los 16 sujetos que participaron en la presente investigación. Para cada uno se anota la edad en el momento de la entrevista, carrera que cursa, situación general de ingreso a la carrera y las expectativas de egreso.

Primeramente iniciaremos con Lucía. Esta joven tiene 22 años e ingresó a la carrera de Psicología. Su primera opción fue entrar a medicina, pero al no conseguirlo, ingresa a enfermería. En segundo semestre ocurre un accidente y esto le impide continuar sus estudios. Decide abandonar esa carrera y elige

Psicología. Lucía comenta que su interés por la psicología radica en ayudar, sobre todo en el grupo de jóvenes de la iglesia a la que asiste.

Antonio, de 22 años, de la carrera de Psicología tiene una carrera terminada de Cultura Física y Deporte. Para este joven, tener ambas carreras supone contar con mejores oportunidades de empleo, sobre todo para aspirar a un puesto como maestro en la Universidad de Sonora (su padre cuenta con un puesto administrativo y es maestro de tiempo completo en la Universidad de Sonora).

Carlos es un joven de 21 años de la carrera de Cultura Física y Deporte. Inicialmente ingresó a la carrera de Mecatrónica y después a la de Computación, para complacer a su padre. A pesar de que los padres demeritaban la licenciatura en Cultura Física y Deporte, Carlos abandonó Computación para entrar a esta carrera. Pretende ayudar a atletas con su profesión y obtener un empleo bien remunerado.

Sara cuenta con 18 años y cursa la carrera de Cultura Física y Deporte, la cual ha sido su única opción. Su interés por los deportes surge desde la primaria gracias a un maestro quien la invitó a pertenecer a un equipo de fútbol. Su expectativa sobre esta carrera es ser maestra de Educación Física o desempeñarse como terapeuta.

Leonardo es un joven de 18 años de la carrera de Ingeniería Civil. La idea de ser Ingeniero surge de su padre, quien es ingeniero y quien desde que Leonardo era pequeño, lo llevaba a su lugar de trabajo. Sus expectativas futuras son hacer una maestría, ser contratista y seguir preparándose para obtener prestigio en el área donde desea desarrollarse.

Eliza es una joven de 18 años de la carrera de Ingeniería Civil. Desde pequeña tuvo diferentes opciones de carrera, entre ellas chef o arquitecta. La madre le sugería estudiar contaduría para entrar de lleno al negocio familiar. El padre no estaba de acuerdo con la elección de Ingeniería Civil. Para Eliza, el sentido de estudiar una carrera, es hacer un negocio propio donde pueda involucrar la empresa familiar, tanto del padre como el de los tíos y hacer lo que ella llama un “negocio redondo”.

Maricela cuenta con 18 años de edad y pertenece a la carrera de Arquitectura. Su decisión de ingresar a esta carrera está influenciada por sus tíos. Tener contacto desde la infancia con las actividades relacionadas con la carrera de Arquitectura ayudó a establecer un interés por esta área. La aspiración de esta joven es prepararse para obtener un buen trabajo.

Jesús tiene 18 años de edad y es de reciente ingreso a la carrera de Arquitectura. Menciona que desde su infancia sentía gusto por dibujar y construir diferentes objetos y sus padres le decían que de mayor sería arquitecto. El sentido que le atribuye a la universidad es obtener estabilidad económica.

Andrés es un joven de 22 años de edad. Está en la carrera de Negocios y Comercio Internacionales. Inicialmente ingresa a Ciencias de la Comunicación, pero su interés por los negocios lo motiva a abandonarla y optar por la licenciatura que cursa actualmente. Su aspiración es iniciar un negocio propio.

Luisa es una joven de 21 años de edad de la carrera de Negocios y Comercio Internacionales. Anteriormente estudió en el extranjero para aprender idiomas. Su aspiración es trabajar en una embajada que le permita vivir en otro país donde pueda recibir sueldos más altos que en México.

Oscar es un joven de 19 años de edad de la carrera de Derecho. Desea incursionar en la política y de ahí su interés en esta carrera, además, su padre y tíos han incursionado en la política. En sus relatos, resalta su interés por ayudar a la gente cuando llegue a un puesto político.

Katy es una joven de 19 años de edad. Actualmente está en la carrera de Derecho. La elección de carrera está influenciada por la profesión del padre que es Abogado. La joven relata no haber considerado otra opción de carrera y su aspiración es conseguir un trabajo bien remunerado.

Natalia cuenta con 19 años de edad y cursa la carrera de Administración. La joven menciona que eligió esta carrera para trabajar en la empresa de la madre (zapatería) y en el futuro, lograr un mayor crecimiento de la misma.

Gerardo es un joven de 18 años de edad de la carrera de Administración. Su elección de carrera la hizo para trabajar en la empresa de la familia paterna.

Gerardo desea adquirir conocimientos y experiencia en esa área para ser el administrador del negocio y asegurar su futuro

Alfonso cuenta con 19 años de edad y cursa la carrera de Física. En su relato, refiere su gusto por las matemáticas desde la infancia, de ahí su interés por la Física. Su expectativa es ser maestro investigador (el padre de Alfonso es maestro investigador en la Universidad de Sonora).

Por último, tenemos a Carmen. Esta joven tiene 19 años de edad y es estudiante de la carrera de Física. Menciona que se interesó por las matemáticas desde la secundaria, cuando cursó la materia de Física. Corolina planea ser docente y seguir preparándose para complementar estas dos actividades.

Ya en esta descripción de cada sujeto se constata la influencia de la familia, en la mayoría de los casos, acerca de la elección de la carrera, por ejemplo, para incursionar en el negocio familiar o por elegir carreras similares a la de sus padres (Ver anexo 4).

4.1.2. Escolaridad de los padres y profesión

En el caso de la escolaridad de los padres como factor que influye en la llegada de los jóvenes a la universidad, podemos constatar que uno de ambos progenitores (padre o madre) de 14 jóvenes, cuenta con un nivel de estudios superiores. En los dos casos restantes, uno estudiante tiene padres estudios universitarios no concluidos y en el otro los padres sólo estudiaron hasta la preparatoria.

Los casos donde el padre cuenta con escolaridad menor a educación superior son cuatro, uno de secundaria, dos de preparatoria y uno de universidad sin concluir. Por otro lado, de las madres con escolaridad por debajo de la universidad: una corresponde a primaria, una a secundaria, una a preparatoria y una de carrera sin concluir. Un joven reportó no saber la escolaridad de su madre.

En dos de los tres casos donde la madre tiene mayor escolaridad que el padre (nivel superior), el rol de autoridad lo tiene la madre, aunque ambos padres aportan ingresos. El tercer caso corresponde a una madre que maneja la administración del negocio familiar (fundado por el cónyuge).

La ocupación del padre es la siguiente: existen cuatro comerciantes, dos maestros, dos abogados, un albañil, un mecánico, un servidor público, un gerente, un transportista, un trabajador de imprenta y un químico biólogo. En el caso de la madre: cuatro son amas de casa, cuatro empresarias (negocio propio), dos maestras, una psicóloga, una estilista, una encargada de área, una administradora del negocio familiar, una contadora y una asesora financiera (Ver anexo 4).

La profesión o el trabajo actual del padre, influye de manera considerable en las decisiones de los jóvenes. En 11 de los 16 casos, las elecciones de carrera concebidas por los jóvenes parecen estar relacionadas con ese hecho.

4.1.3. Ingreso mensual y contribuyente

El ingreso familiar y los contribuyentes, siete de los jóvenes desconocen el ingreso familiar. Para los nueve restantes, los ingresos oscilan entre los \$6000 y \$40 000 mensuales. Nueve de los jóvenes entrevistados refiere a ambos padres como contribuyentes. Cinco solamente al padre y una refiere a la madre. Andrés, depende de sus propios ingresos (ver anexo 5).

4.1.4. Conformación familiar

La familia nuclear es la predominante (13 familias). El resto corresponde a dos familias extensas y una monoparental. En las familias extensas viven, además de padres y hermanos, los abuelos. En el caso de Jesús, los padres residen en otra ciudad, por lo que vive con la abuela y un tío. La familia monoparental lo es por el fallecimiento del padre. Andrés vive con su esposa e hijo y no depende económicamente de sus padres. Acerca del lugar que ocupa el estudiante en la familia, diez de los jóvenes son los hijos mayores, cinco son hijos menores y uno es hijo único (ver anexo 6).

Sánchez y Valdés (2011) mencionan que las familias nucleares perciben de manera positiva la dinámica familiar. Este parece ser el caso de los jóvenes entrevistados: expresan relaciones positivas, comunicación entre los miembros, apoyo y permisividad en la toma de decisiones. En las familias extensas (dos de ellas), los sujetos no mencionan la existencia de algún tipo de conflicto familiar. De

las familias nucleares, dos revelan conflictos en las relaciones entre sus miembros, atribuidos a problemas de alcoholismo del padre, aunado a esto a las carencias económicas, lo cual dificulta la condición económica familiar. Un caso corresponde a familia monoparental debido al fallecimiento del padre y, donde las relaciones entre madre e hijas son conflictivas. La ausencia del padre y la necesidad económica de la familia, obliga a la madre a ausentarse dejando a las hijas a cargo de familiares o cediendo la responsabilidad de cuidado a las hijas mayores (Espitia y Montes, 2009).

4.2. Significados y sentidos que los estudiantes le atribuyen a la educación superior

Un momento importante en la relación familia-educación es el previo al ingreso a la universidad. Aunque en las familias de los universitarios hubo seguridad acerca de las pretensiones, de ingreso de sus hijos a la educación superior, en ocasiones la elección de carrera fue tema de discusión en los hogares de estos jóvenes. Ellos mismos refieren que los padres, en algún momento, no estuvieron de acuerdo con la elección de carrera. Las opiniones y sugerencias sobre las carreras más idóneas para los hijos se basan en prejuicios hacia algunas profesiones como la existencia o no de oportunidades laborales o que son carreras etiquetadas como “femeninas” o “masculinas” (Montero, 2000). Así como esta, existieron otras situaciones importantes en la biografía de los jóvenes que determinaron sus futuras elecciones académicas. Las primeras experiencias, cuando los niños y jóvenes tienen contacto con situaciones relacionadas con ciertas áreas específicas de las ciencias, las profesiones o de las artes, parecen establecer ciertas preferencias que guiarán su formación futura.

A continuación se presentan los significados y sentidos que los jóvenes de la Universidad de Sonora le atribuyen a la educación superior y cómo estos se relacionan con los discursos de los padres a lo largo de la vida de los estudiantes.

4.2.1. Significados de educación superior

En primer lugar tenemos el significado de educación superior. Este hace referencia a “qué es” la universidad para los jóvenes. Para ellos, los principales significados son: tener conocimiento, desarrollo profesional, prepararte para la vida, superación, costumbre familiar, sustento para alcanzar metas, lugar de estudio, una manera de aumentar el conocimiento y “lo que sigue”. Un reagrupamiento permitió establecer los principales significados.

4.2.1.1. La universidad como medio para un fin.

Uno de los principales significados que los jóvenes le atribuyen a la universidad es el de medio para un fin. Desde la perspectiva de los jóvenes, esto tiene que ver con aquello que la institución aporta en cuanto a conocimientos y habilidades relacionadas con actividades o profesiones que desempeñarán en el futuro:

Me mostraron que, la forma en la que vas aprendiendo las cosas durante la vida tiene que ver mucho con la universidad. La universidad tiene una base de aprender, de aprender mejor las cosas. No tanto de tener que trabajar. De tener que estudiar para trabajar. Tener que estudiar para aprender cosas que te van ayudar para aprender otras cosas (E. Andrés).

La concepción de la universidad como un medio para alcanzar objetivos a corto o largo plazo, está presente en la mayoría de los jóvenes entrevistados. Aumentar sus conocimientos no por los conocimientos mismos sino para alcanzar metas, es lo que significan las instituciones de educación superior. Los jóvenes perciben a la universidad como el medio que les dará las bases de conocimiento necesarios para enfrentarse a la vida en un futuro, para conseguir lo quieren.

Me está dando las bases para cuando tenga mi título, saber más o menos sobre una rama de deporte y, de ahí, de lo que me gusta, moverme y empezar a buscar empleo y pues comprarme una casa, para formar una familia o algo así (E. Carlos).

4.2.1.2. *La universidad como “lo que sigue”.*

Este significado sobre educación superior refiere la continuidad de los estudios como un proceso normal por el que transitan los jóvenes en la educación escolarizada. Los jóvenes perciben a la universidad como algo dado, no se cuestiona. Para los jóvenes, no había dudas sobre entrar a la universidad, esto no era una opción: “como que siempre estuvo la idea de entrar, desde un inicio. Creo que lo di por hecho, más que otra cosa” (E. Alfonso).

En todos los casos, los jóvenes refieren no haber considerado no entrar a la universidad. Para ellos y sus familias, cursar una carrera es algo importante. Frases como: “es lo que seguía”, “no era una opción no entrar”, “es una costumbre familiar”, entre muchas otras, reflejan la idea de continuidad.

En algunos casos, los jóvenes mencionaron que para sus familias era algo normal estudiar una carrera universitaria, y para otros es lo que trascurre, de manera natural, después de haber cursado la primaria, secundaria y preparatoria. Este significado sobre la universidad, está presente entre los jóvenes.

Existen argumentos donde la familia es uno de los motivos para ingresar a una carrera. Estos pueden ir en diferentes direcciones. En primer lugar tenemos la obligatoriedad de cursarla. La idea de seguir estudiando se va formando desde pequeños, los padres crean hábitos de estudio, ponen horarios o exigen buenos resultados académicos para pasar al siguiente nivel educativo. Además de la creación de hábitos, la presión que ejercen los padres con argumentos tales: “si no estudias te irás a trabajar y vas a aportar dinero a la casa”, o “¿quieres estar sin hacer nada?”, son prácticas que ayudaron a crear este significados sobre la educación superior. Para poder establecer la connotación de “obligatorio”, la familia llega a recurrir a la coerción y, en muchos de los casos, ayudó a mantener a los jóvenes en la escuela: “No fue como que ‘quiero entrar’, más bien fue: ‘vas a ir’” (E. Alberto). La mayoría de ellos mencionan que era algo establecido y que nunca pensaron en abandonarla, sobre todo, porque la familia no se los permitiría: “Es obligatorio en mi casa, todos tenemos que estudiar, tarde que temprano, pero tenemos que estudiar. O sea, no es opción no estudiar en mi familia” (E. Luisa).

Por otro lado, la prioridad que le adjudica la familia a la universidad prevalece en todos los casos, mostrando la importancia de la misma para obtener un futuro económicamente estable. Los jóvenes conocen las preocupaciones de los padres sobre su futuro y, estos a su vez, las apropian. Son estas preocupaciones adquiridas las que ayudan a formar estos significados, llevándolos a tomar decisiones, en este caso, de estudiar una carrera y aspirar a mejores condiciones de vida.

Además de los anteriores, para los jóvenes estudiar una carrera universitaria implica un compromiso con la familia, es decir, sienten la responsabilidad de estudiar una carrera universitaria para no hacerlos sentir mal o para evitar ser señalados por no haber estudiado. En casos donde existe al menos un hermano mayor sin estudios universitarios, implica mayor responsabilidad para el joven: “Tengo que estudiar, porque mi hermana no lo hizo y quiero que mi mamá vea que yo sí” (E. Natalia).

Estos significados, sobre todo “medio para un fin”, nos hacen pensar en cuáles son estos fines o cuáles son esos motivos que mueven a los estudiantes para cursar una carrera, independiente a la concepción de proceso ‘natural’ para su formación. A continuación se plantean algunos sentidos que los jóvenes atribuyen a la universidad.

4.2.2. Sentidos de la educación superior

Por lo anterior, es necesario hablar sobre los sentidos que el estudiante le otorga a la educación superior. Algunos de los sentidos mencionados por los jóvenes, fueron los siguientes: ganar dinero, tener un buen trabajo, tener éxito, ayudar a las personas, independencia económica, ser alguien en la vida, obtener prestigio, ser reconocido, que la familia se sienta orgullosa.

La dirección o propósito que el joven le adjudica a los estudios universitarios son los motivos por los cuales ingresan a la universidad. Como se mencionó, estudiar la universidad no estaba en duda para la mayoría de los jóvenes; en lo que sí hay variaciones es en las motivaciones para hacerlo. Estas se agruparon en cuatro: seguridad económica y laboral, tener éxito, superación y sentido prosocial.

4.2.2.1. La universidad para obtener seguridad económica y laboral.

La obtención de seguridad económica y laboral, además de ser el sentido más recurrente, es el que parece tener gran fuerza y relevancia para las familias y los jóvenes. Las familias siguen considerando a la universidad como una forma de inversión para garantizar un futuro económicamente estable para sus hijos; es decir, la conciben como parte de las posibilidades de tener independencia económica, un buen trabajo y, por ende, ganar dinero: “Mi mamá me decía: si estudias vas a tener un buen trabajo” (E. Carlos).

No obstante, aunque las familias y los jóvenes afirman que las oportunidades de tener un buen empleo aumentan con los estudios, también están conscientes de que tenerlos tampoco es garantía: “la universidad es importante porque si no, no hay un buen trabajo. Es difícil sin carrera, con carrera ya también es difícil. Se necesita, se ocupa” (E. Alberto).

La aspiración a mejores oportunidades de empleo e ingresos y mejor calidad de vida, o simplemente mantener o mejorar el estatus que actualmente tiene la familia, se vuelve una de las principales razones para continuar los estudios. Esto mismo es lo que Ramos y Esquivel (2002) encontraron en su estudio sobre los motivos de algunas mujeres para entrar a la licenciatura en psicología, donde una de las principales motivaciones para entrar a la universidad es obtener seguridad económica.

En el caso de jóvenes que pertenecen a familias con negocio propio, esto les brinda cierta seguridad económica. Dado que en la mayoría de los casos, los intereses familiares se enfocan al legado de los bienes en este caso el negocio familiar, la formación del joven, desde pequeño, se va orientando a la incorporación a la empresa y, por lo tanto, a la elección de una carrera en función de las necesidades de aquella. La pretensión, en gran parte, es recurrir a los conocimientos apropiados en la universidad para mejorar y continuar el negocio. Casal (1997), menciona que el joven en estos casos, queda vinculado a la economía familiar desde edades tempranas. El autor hace referencia a familias españolas con empresas adscritas al sector agrícola, ganadero, mercado

ambulante o talleres de zonas rurales, en los cuales se deja al joven escasas posibilidades de aspirar a otros empleos. Pero en el caso de los jóvenes de la Universidad de Sonora, más allá de percibir la situación como un compromiso familiar, se convierte en una posibilidad de sustento futuro con buen margen de seguridad.

4.2.2.2. La universidad para obtener éxito.

Argumentos como: “me motivaron, no a estudiar, sino a ser alguien. A querer ser alguien, más que nada” (E. Leonardo), parecen revelar el interés de los jóvenes por tener prestigio o ser reconocidos de alguna manera, ya sea por la misma familia, para que se sientan orgullosos, o para obtener reconocimiento de la sociedad por ser buenos desempeñándose en el área donde pretenden desarrollarse en un futuro: “Quiero ser contratista y seguir estudiando hasta tener prestigio, mi nombre, que las empresas me busquen a mí y no tener que buscarlas yo” (E. Leonardo). El éxito al que hacen referencia los jóvenes en sus testimonios, es aquello relacionado con la aceptación o reconocimientos de otros, en especial el de la familia, sobre sus logros futuros.

Casal (1997) maneja el concepto de transición, con él hace referencia a diversos procesos relacionados con la formación, como cuestiones sociales, familiares y de inserción laboral, que involucran aspectos sociohistóricos. Estas transiciones tienen repercusiones en la toma de decisiones de los jóvenes, como en el caso de la elección de carrera. A este proceso lo denomina transición profesional. El autor hace una clasificación de distintas modalidades de la transición y una de ellas es la “trayectoria en éxito precoz”, la cual define como presencia de altas expectativas hacia una carrera profesional, y a la que adjudica (sobre todo a las de larga duración), resultados positivos para obtener mejoras graduales. Las trayectorias suponen continuidad, sin demoras o rupturas significativas.

De los jóvenes entrevistados, 13 cuentan con esta característica en sus trayectorias escolares para la continuación de los estudios sin interrupciones y para estar preparados profesionalmente para insertarse en el mercado laboral.

Andrés, Carlos y Lucía estuvieron previamente en carreras distintas, las cuales abandonaron por no cumplir con sus expectativas personales. Andrés anteriormente había ingresado a Comunicación, Carlos a Mecatrónica y Computación y Lucía estuvo en enfermería.

4.2.2.3. La universidad para la superación personal.

Los recursos económicos claramente condicionan la situación escolar de los sujetos entrevistados. Contar con ellos, aumenta considerablemente las probabilidades de ingreso a los estudios universitarios sin ningún inconveniente. Esto se refleja en la situación laboral de los padres y en las posibilidades de acceso a bienes materiales que los jóvenes mencionan en sus discursos. Sin embargo, existen jóvenes, que a pesar de contar con dichos recursos para continuar una carrera, mencionan haber tenido dificultades en este aspecto.

Estos jóvenes tienen un sentido de la universidad orientado a la superación. La necesidad de salir adelante está dado por las condiciones familiares en donde existe un cierto nivel de insatisfacción por la situación económica en la que viven actualmente: “cuando estaba en la secundaria dije: están así mis papás, yo quiero superarme más. Voy a entrar hasta terminar la uni” (E. Sara). A pesar de compartir los mismos sentidos y significados que el resto de los jóvenes, la necesidad de superación se convierte en “no quiero estar como mis papás”. Las estrategias utilizadas para cubrir necesidades, como pagos de colegiaturas o materiales escolares, son recurrir a trabajos que les demande poco tiempo (como en el caso de Sara) o se auto-emplean vendiendo diferentes tipos de productos (el caso de Maricela). Estos casos se ven influenciados por la escolaridad de los padres. Ambos padres cuentan con escolaridad de preparatoria o menos.

La superación personal para estos jóvenes implica salir de una dificultad, en este caso económica. Reconocer las carencias familiares ayuda al estudiante a otorgarle a la universidad un sentido de progreso, donde la inversión de tiempo y esfuerzo se ve retribuida al concluir la.

4.2.2.4. La universidad con un sentido prosocial.

Ayudar a las personas es uno de los sentidos que le atribuyen los jóvenes a estudiar una carrera. La pretensión de algunos jóvenes es estudiar para ayudar a otros, ya sea a familiares, en entornos cercanos, o en contextos más amplios como grupos religiosos o ciudades, o incursionando en la política:

Me gustaría dar consultas de fisioterapia. Mi mamá tiene una lesión en la espalda y a veces me gustaría, pues, ayudar a gente así, más de la familia ¿no? En caso de que llegara a pasar algo, saber y tener el conocimiento para ayudarlos. También ayudar a los deportistas, para las presiones, en psicología, porque el deporte tiene muchas presiones (E. Carlos).

Mijangos y Castillo (2014) mencionan que el comportamiento altruista puede ir en dos direcciones, el primero está exento de interés individual, mientras que el segundo es originado por algún tipo de interés o beneficio personal, pero aun así, no deja de ser una conducta prosocial. En el caso de los jóvenes entrevistados, aparentemente van en la segunda dirección; sus acciones futuras en relación con su profesión, les generarán algún tipo de beneficio, ya sea extrínseco (remuneración económica) o intrínseco (satisfacción personal), sin perder de vista el sentido de ayudar a los demás. Para los jóvenes, contribuir en la sociedad con los conocimientos que están adquiriendo en la universidad se vuelve una razón para seguir estudiando:

Cuando me empecé a dar cuenta de las necesidades del pueblo, o de la ciudad, y dices ¿de qué manera las puedo solucionar yo?, ¿de qué manera puedo ayudar?, entonces entré a derecho para después entrar a la política (E. Oscar).

En el caso de Oscar, es evidente la relación entre el sentido prosocial sobre la elección de carrera (Derecho) con sus objetivos a largo plazo de incursionar en la política. Algunos miembros de su familia cuentan o contaron con puestos políticos. Además, Oscar está fuertemente influenciado por la carrera del padre: Derecho.

Estos sentidos, seguridad económica-laboral, de éxito, de superación y prosocial, están ligados entre sí. Los jóvenes pretenden obtener mejoras en la

condición de vida, sobre la idea de ayudar a las personas, principalmente a la familia; pero además, desean cumplir con las expectativas familiares buscando aprobación siendo exitosos y obteniendo un trabajo bien remunerado.

4.3. Construcción del sentido y significado sobre educación superior en la experiencia educativa en la familia

El acompañamiento de la familia en el proceso educativo de los hijos está presente en las diferentes facetas por las que transcurre el niño. Este fenómeno ya ha sido vislumbrado en algunos estudios revisados en esta investigación. Desde los niveles básicos hasta los superiores, la implicación de la familia se expresa por medio de diferentes experiencias educativas, según la edad o el nivel académico del joven estudiante.

Lo que se pretende ahora, es describir qué sucede en diferentes experiencias de los individuos en distintos momentos de su vida, ligados a los niveles escolares, para conocer las construcciones significativas generadas a lo largo de la vida, centrándonos, en este caso, en el aspecto familiar, pero considerando como importantes todos aquellos elementos que intervienen en el fenómeno.

La familia, como primera institución socializadora, proporciona recursos que ayudan al niño a crear sus primeras visiones del mundo: es en el hogar donde empieza a internalizar ciertas normas que rigen lo social, mismas que le ayudan a insertarse en una sociedad y una cultura determinada (Berger y Luckmann, 2001). Es también la familia la que proporciona ciertas bases desde donde se van construyendo significados que permanecen a lo largo de la vida y que pueden llegar a incidir en la asunción de decisiones futuras o que son importantes al momento de la dirección que toman las acciones de los jóvenes (Andrade, 2002).

En los relatos de los jóvenes es posible observar que en el transcurrir de la vida se hacen evidentes las personas significativas para el proceso de construcción de significaciones, así como los tipos de apoyos que surgen en el acompañamiento educativo. A continuación se describe la formación y

construcción de los sentidos y significados sobre educación superior; se trata de una primera aproximación de cómo se produce este fenómeno.

Para esto, se consideran los diferentes elementos participantes en la experiencia formadora correspondiente a cada nivel escolar, a saber: las personas significativas que intervienen en el proceso de formación de significados y sentidos sobre educación superior. Comprende a todas las personas involucradas directamente en la vida familiar del joven que hayan hecho un aporte importante al significado y sentido acerca de la universidad. Estos pueden ser padre, madre, hermanos, abuelos, tíos, aunque también personas no pertenecientes al núcleo familiar, pero que estén vinculadas al hogar de alguna manera, hayan o no tenido un papel relevante en la educación del joven.

Las prácticas y relaciones hacen referencia a todas aquellas conductas o acciones que las personas significativas llevan a cabo y que inciden en el proceso de formación de significaciones sobre la universidad, por ejemplo, apoyos de tipo moral, económico, cultural, deportivo u otros. Estas conductas pueden ir desde las verbalizaciones sobre la educación, hasta las acciones concretas que orienten cierta conducta, refuerzos o palabras de aliento.

Los ámbitos hacen referencia a los lugares donde se desarrollan estos acontecimientos y a las condiciones en las que se están dando y que ayudan a la construcción de las significaciones. En esta investigación nos referimos específicamente al hogar.

Los contenidos que se enseñan sobre educación superior, hacen referencia a todos aquellos saberes, sentimientos, conductas sobre educación superior, y sobre los cuales tanto los significativos y los jóvenes están interactuando a lo largo de la vida del mismo.

Además de conocer la relación entre estos elementos y cómo es que interactúan, recordamos que los niveles escolares (básico, medio y superior) sirvieron como puntos de referencia para ubicar las experiencias educativas traducidos en acontecimientos relevantes en la vida de los jóvenes y conocer si existían diferentes formas de relacionarse. Este trabajo se centró en las experiencias vividas en el hogar.

4.3.1. Nivel básico: primeras experiencias con la carrera

Las experiencias o acontecimientos vividos por los jóvenes, concernientes a este nivel escolar, y relacionados con la carrera que actualmente cursan, se caracterizan por una fuerte implicación de la familia. Pero antes de entrar de lleno a las experiencias tempranas, iniciaremos hablando de los sujetos que participan en esta experiencia.

Hablar de sujetos significativos en la vida de los estudiantes, es hacer referencia a las madres y a las actividades que llevaban a cabo. La presencia de estas, es evidente en los relatos de los jóvenes. En el nivel básico, las madres aparecen de manera recurrente. El acompañamiento formativo acerca de lo escolar es significativo ya que los jóvenes refieren que ellas los apoyaban en actividades escolares: “mi mamá era la que estaba conmigo, es la que se ponía a estudiar conmigo” (E. Carlos). La presencia de la madre durante la escuela primaria es de mucho apego con los hijos, los cuidados son más cercanos y al parecer amorosos. Los jóvenes mencionan algunas características sobre sus madres, entre ellas, que son exigentes, comprensivas, insistentes, sobre todo en cuestiones escolares.

Por el contrario, la figura paterna parece ausente. Los jóvenes mencionan que el trabajo del padre les impide una convivencia más cercana. En ocasiones la lejanía de los trabajos y las largas jornadas laborales provocaban que los tiempos de interacción se redujeran a instantes por las mañanas, la hora de la comida o por las noches, “cuando estaba chiquita, casi no convivía con mi papá, porque cuando llegaba era noche...” (E. Eliza); “es que mi papá siempre estaba fuera y venía los fines de semana” (E. Carlos). Los jóvenes mencionan que a pesar de tener buena relación con ellos, existe mucha más confianza con las madres. Sobre los padres, mencionaron características que los describen como consentidores, trabajadores, alegres, cómicos, además de ser más relajados que las madres en aspectos escolares.

Es importante mencionar la manera en que los jóvenes se perciben a sí mismos. La mayoría refiere que siempre existió en ellos un gusto por la escuela. En sus relatos, se identifican como personas aplicadas, responsables y mencionan

que no necesitaban que los padres les recordaran hacer sus labores escolares porque ya sabían lo que tenían que hacer. Ellos se identifican como estudiantes aplicados desde esta etapa, a pesar de haber tenido dificultades académicas en algún momento de sus vidas.

Por otro lado, en las prácticas y relaciones podemos identificar diferentes tipos de apoyo. Primeramente tenemos el apoyo en tareas escolares. Bazán, Sánchez y Castañeda (2007) se refieren a este como el involucramiento en el desarrollo académico del niño, definiéndolo como las actividades de los integrantes de la familia para darle continuidad y reforzar la educación brindada en las escuelas para el desarrollo y dominio de las tareas realizadas en ella, en el hogar y en la comunidad. Estas acciones pueden ser el apoyo en tareas escolares, proporcionar el tiempo y los espacios adecuados para el estudio y mantener una comunicación constante con maestros y directivos de las instituciones educativas.

En este caso, la madre está ligada a este tipo de apoyo ya que ella asume el cumplimiento de estas actividades junto con el hijo. Mientras al padre se le informa sobre el progreso del mismo, sin que intervenga de manera directa como la madre, en la mayoría de los casos. Por otro lado, tenemos los apoyos económicos, ligados a la provisión de alimentos, ropa, útiles escolares, entre otras cosas:

O sea, mi mamá siempre se ha preocupado porque 'tienes que irte desayudada a la escuela para que aprendas'. Y mi papá pues, cuando necesitaba dinero. Así es la manera en que yo creo que me apoyaban pues (E. Lucía).

Como se mencionó, las madres tienen un papel importante en la vida de los jóvenes, con mucha más presencia y participación que los padres. En este sentido, las madres son las encargadas de llevar a cabo prácticas mucho más cercanas, que no se limitan solamente a las cuestiones académicas, sino además, son las encargadas de reforzar verbal o materialmente las conductas "adecuadas".

Los apoyos de los padres en este nivel, están limitados a los periodos de descanso del trabajo, como en el caso de fines de semana, donde apoyan con las tareas escolares. A diferencia de las madres quienes se encargan de informar al

padre lo transcurrido en su ausencia, poner al tanto de cómo van los hijos en la escuela y cómo ha sido el comportamiento de los mismos.

Los contenidos formativos en la familia durante este nivel escolar, parecen haber marcado de manera importante la vida de los jóvenes:

Mi papá nunca ejerció, así, tal como ingeniero en informática y se fue más a la ingeniería civil, aunque no tuvieran mucha relación sus carreras, se empezó a desarrollar ahí. Me llevaba a su trabajo de chiquito y me gustaba. Y de ahí me quedé con la idea de ingeniero civil [...] Desde los ocho, me llevaba a veces a su trabajo, a los talleres, a todo eso (E. Leonardo).

Para otros, que los inscriban en actividades deportivas y darle continuidad a lo largo de su vida, generó un interés por el deporte: “la idea fue de mi papá. Él estaba en un equipo y me fue llevando y me gustó el béisbol” (E. Carlos). El hecho de ver o conocer físicamente el edificio de la universidad, puede llegar a generar un interés por entrar a la universidad: “de chiquita, me acuerdo que pasaba por aquí (la universidad) y decía ‘mira, es una colonia’, y decía ‘qué es eso’, ‘es la uni’, me decían. ‘Está bien grande, ahí voy a estar yo’” (E. Sara). Ejemplos como este, que se dieron en edades tempranas están presentes en los relatos de todos los jóvenes.

Para ciertos alumnos, durante este nivel escolar se inició su participación en el negocio familiar. En algunos casos, los jóvenes comentaron que desde muy pequeños aprendieron el funcionamiento del mismo, y por este motivo eligieron la carrera que cursan en la actualidad. Para Silas (2012) esta es una manera de influir por parte de las familias y lo denomina como herencia directa, es decir, es más conveniente que los hijos hereden el negocio familiar que iniciar uno nuevo, otorgando las facilidades, educativas, en este caso, para que esto ocurra.

Los padres son las personas más significativas en la formación de los jóvenes, pero también otros familiares pueden llegar a representar una influencia fuerte con ciertas prácticas que se vuelven importantes para los jóvenes en estas experiencias tempranas con las carreras que eligieron:

Tengo unos tíos que son arquitectos. Cuando yo estaba en el kínder, veía a mis tíos que hacían los planos y todo, y me gustaba mucho y me gustaba

dibujar. Los veía y me platicaban que es muy padre. Siempre quise estudiar eso. Y me acuerdo que cuando estaba en el kínder nos preguntaban 'qué van a estudiar de grandes', y unos decían que doctor, bombero, astronauta, y yo decía 'arquitecta (E. Maricela).

Pero además de ello, los padres siguen presentes en estas relaciones reforzando estos acontecimientos con otras acciones: "De hecho mi mamá me ayuda cuando hago maquetas, si me queda poco tiempo, me ayuda. Le gusta mucho eso. Dice que si hubiera existido en su tiempo Arquitectura aquí, hubiera entrado" (E. Maricela).

Al respecto, San Rafael, Arreciado, Bernaus y Vers (2010), utilizan el concepto de experiencias tempranas de contacto, haciendo referencia a todas aquellas situaciones donde los jóvenes tuvieron los primeros acercamientos con algún aspecto asociado a la carrera que actualmente cursan.

A pesar de ser las madres las de mayor presencia en la crianza de los hijos, no necesariamente son ellas las que propician estas experiencias tempranas. Como se ha observado, estas están dadas, en varios de los casos por los padres y, en otros, por familiares cercanos o maestros.

4.3.2. Nivel medio superior: elección de carrera

En esta etapa, la presencia de los sujetos es similar al nivel básico: madres con mayor presencia en la formación de los hijos y padres ausentes por cuestiones laborales. Pero lo que resulta relevante en esta etapa es la manera en que las prácticas y relaciones formativas y los contenidos sobre educación superior se van modificando.

Las prácticas y relaciones, al igual que en la etapa anterior, continúan siendo de apoyo, pero a pesar de ser similares, algunas conductas se van modificando. En el caso del apoyo en tareas escolares, la conducta de apoyar en actividades escolares, que realizan las madres, se modifica, en esta etapa se trata solo de preguntar sobre ellas: "En la prepa, era preguntándome si tenía tarea, y pues si ocupaba algo, traerme lo que ocupaba" (E. Leonardo). Para algunos, este

momento significó un cambio: “fue un cambio muy raro, estaba dependiendo siempre de mi mamá..., se me dificultó un poco. Ya después empecé yo solo” (E. Carlos). Así, a pesar de resentirse al cambio, los futuros jóvenes universitarios se adaptan a las nuevas etapas.

Por otro lado, los jóvenes relatan que en esta etapa se hacen evidentes los apoyos emocionales, es una de las formas en que perciben el apoyo, la motivación, palabras de aliento y mostrar interés en las actividades que llevan a cabo: “pues mis papás siempre me han apoyado mucho. Siempre me dicen que están muy orgullosos de mis logros. Siempre me dicen ‘qué bueno que saliste bien’, siempre me preguntan por la escuela” (E. Carmen).

En cuanto al apoyo económico, los padres siguen otorgando lo necesario para que los hijos puedan desempeñarse adecuadamente en lo escolar. Materiales, copias, libros, dinero para gastos personales, entre otras, son las cosas que reportan los jóvenes. Ellos mismos mencionan que el padre es el proveedor de la casa económicamente hablando.

Además de los diferentes tipos de apoyo, en esta etapa existe una práctica relevante para las jóvenes: contar experiencias. Los padres recurren a las historias ya sean de triunfo o de fracaso, propias o de familiares cercanos, para ejemplificar las consecuencias de estudiar o no una carrera universitaria:

Mi papá siempre nos platicaba y nos decía que siempre quiso terminar la universidad. Él siempre trabaja mucho, es muy trabajador... no sé cómo explicarlo. Él siempre nos habló de que tenemos que terminar y que no seamos así como él, que dejó la universidad por otra cosa (E. Maricela).

Los contenidos en esta etapa, van enfocados a la elección de carrera. Aquí es donde se empiezan a generar los cuestionamientos y sugerencias sobre el tema. Los jóvenes mencionan que sus padres en algún punto intentaron persuadirlos sobre la elección que estaban haciendo, pero al final, aceptaron y apoyaron la decisión que tomaron.

Mi mamá siempre me dijo que estudiara lo que yo quisiera, que ella no iba a intervenir y mi papá tampoco. Pero mi en algún momento me dijo que mejor

medicina, pero le dije que no y me dijo que respetaba mi decisión (E. Jesús).

Lo interesante en este punto es que los acontecimientos ocurridos durante el nivel básico influyeron en las elecciones de carrera; muchas de estas estuvieron en función de las experiencias de contacto tempranas. Profesiones de padres o tíos (Soria, Guerra, Giménez y Escanero, 2006), seguir la tradición familiar (Montero, 2000), iniciarse en el negocio familiar, incursionar en actividades deportivas, entre otras, tuvieron influencias en las decisiones de los jóvenes. Pero además de estos acontecimientos, las prácticas y relaciones de los padres, como apoyarlos en lo económico, emocional y escolar, funcionaron como facilitadores y permitieron que estas decisiones pudieran concretarse.

En este nivel adquiere mayor fuerza la influencia del jefe de familia, sobre todo como modelo a seguir para los jóvenes, tanto en la profesión que ejercen como en el tipo de trabajo que poseen: “Yo quiero ser como mi mamá” (E. Natalia). Además de ver el esfuerzo de ambos padres, pero sobre todo el jefe o jefa de familia, en la aportación de los ingresos económicos necesarios para la familia, los rasgos de personalidad también son significativos para los jóvenes ya que describen padres alegres, exigentes, trabajadores, entre otros. Los jóvenes perciben el esfuerzo de los padres y, por ello, existe el deseo de retribuirles por medio del logro académico.

4.3.3. Nivel superior: ¿ausencia familiar?

La formación de sentidos y significados sobre la universidad, no está dado solamente en el núcleo familiar, pero es en la familia donde se cimientan las primeras impresiones sobre la importancia de una carrera. Las experiencias familiares parecen marcar desde edades tempranas las decisiones que toman los jóvenes, posiblemente, sin que ellos estén conscientes de esto.

Durante este nivel, permanece fuerte la presencia de la madre, las prácticas y relaciones siguen estando enfocadas a los apoyos que brinda la familia (escolar, emocional y económico), igual que en etapas anteriores: “En todo me apoyan ellos. Vivo patrocinada por mis padres. Vengo en el carro de mi mamá” (E. Eliza).

Este tipo de testimonios son constantes en los relatos, cuando se hace referencia al tipo de apoyos que reciben de la familia en este nivel educativo. El apoyo emocional, en este nivel se vuelve de mayor relevancia.

Además de los apoyos en el núcleo familiar, son evidentes los apoyos proporcionados por los familiares que están fuera de él, sobre todo en los apoyos emocionales: “Mi tía me decía: estudia lo que tú quieras, si no te apoyan en tu casa, ya sabes que yo te apoyo” (E. Sara).

Los contenidos en este nivel siguen siendo los ejemplos de experiencias de padres o familiares cercanos en relación a la universidad. Teniendo en cuenta que los sujetos ingresaron recientemente a la universidad, los contenidos sobre la educación superior tienen su referente más cercano en el nivel educativo previo.

Mi papá era maestro de matemáticas y mi mamá es maestra. Desde primaria hasta la universidad, los dos salieron con promedio de 10. Me acuerdo que me peleaba con ellos y les decía “no les creo”, y que van sacando todas las cosas, las boletas, reconocimientos, y a la torre me quedé callado y me pusieron una regañada. Por eso yo también debo de ser así. Sentimos esa presión mis hermanos y yo. Y también, más que nada por el qué dirán en la familia, así de que digan que me salí. A mí también por eso me da mucha pena (E. Gerardo).

Se podría suponer que la presencia de la familia en este nivel se va desvaneciendo. Pero gracias a los testimonios de los jóvenes podemos constatar que las prácticas y relaciones simplemente se modifican en cada etapa de la vida, y en este nivel no es diferente. Es aquí donde los padres dan al joven la autonomía que supondría debería adquirir una persona que entra a la edad adulta, por lo tanto, las formas de interactuar se modifican. A pesar de esto, los jóvenes siguen refiriendo la importancia de la familia para ellos, en cuestiones económicas y los apoyos emocionales que les brindan. Las familias garantizan la permanencia del joven en la universidad para poder continuar con sus estudios superiores.

En apartados anteriores se planteaba si la familia tenía una participación importante en la universidad. Gracias a los relatos de los jóvenes, al menos para los 16 que se entrevistaron para este estudio, ésta sigue teniendo un papel

importante en su formación, pero sobre todo, en lo referente a la formación de sentidos y significados.

4.4. Experiencia en el hogar: ¿Cómo se forma en la familia el significado “medio para un fin” y el sentido “estabilidad económica-laboral” sobre educación superior?

En apartados anteriores se mostró todo aquello que las familias hacen, dicen o enseñan orientado a la educación superior, pero sin especificar qué sentido y qué significado se forma y tampoco en qué momento sucede. Para dar respuesta a eso, utilizaremos como ejemplo el sentido y significado de mayor fuerza en los relatos de los jóvenes: el significado de “medio para un fin” y el sentido de “estabilidad económica-laboral”. Interesa conocer las experiencias en la familia que orientan las decisiones de entrar a la universidad y qué tan significativas fueron éstas para los jóvenes en el hogar. Con lo anterior, se tratará de responder a las preguntas de investigación planteadas al inicio de este trabajo.

En los primeros años de vida, las conductas de los sujetos significativos, sobre todo el de las madres, parecen estar orientadas a los cuidados de crianza y necesidades básicas (Martiniello, 1999). Por otro lado, existen otras enfocadas a formar rasgos de personalidad. Las madres, desde que los hijos están pequeños, enseñan responsabilidades sobre todo en lo referente a actividades escolares, horarios y cumplimiento de tareas. Estas conductas inician, aparentemente, en edades tempranas y con las primeras experiencias escolares, cuando la madre apoya al hijo a realizar estas actividades, con ciertas reglas y horarios establecidos.

Después de las primeras experiencias en casa, los jóvenes lo refieren como “ya sabía lo que tenía que hacer”, debido a que en algún momento de este proceso, los padres comenzaron a delegar esa responsabilidad y a brindarle autonomía a los hijos para llevar a cabo, por sí solos, sus actividades académicas (se hace referencia a las actividades escolares, ya que es una de las conductas que suponemos, los orienta a la educación superior). Al parecer, estas conductas formadas se vuelven prácticas cotidianas conforme el paso de los años y se

transfieren a los siguientes niveles académicos. Pareciera que en edades tempranas las familias enseñan la importancia de la educación: obtener buenas calificaciones para seguir cursando los niveles posteriores.

En preparatoria, los padres hacen referencia a los beneficios de estudiar. En este nivel, los temas sobre la universidad se vuelven recurrentes en las familias. Los sentidos y significados parecen ser más claros y las conductas de las familias se inclinan hacia los aspectos positivos que ofrece la universidad. Por ejemplo, si mencionáramos que la universidad es un “medio para un fin”, en el nivel medio superior, las familias hablan sobre los conocimientos que ofrece la universidad, las herramientas que aportan, las oportunidades de aprender “algo” que ayude construir un futuro, para conseguir estabilidad económica o laboral (sentido). En este caso, ejemplificar con experiencias de familiares, incluso propias, sobre las consecuencias de estudiar o no una carrera, instala con fuerza este sentido y significado.

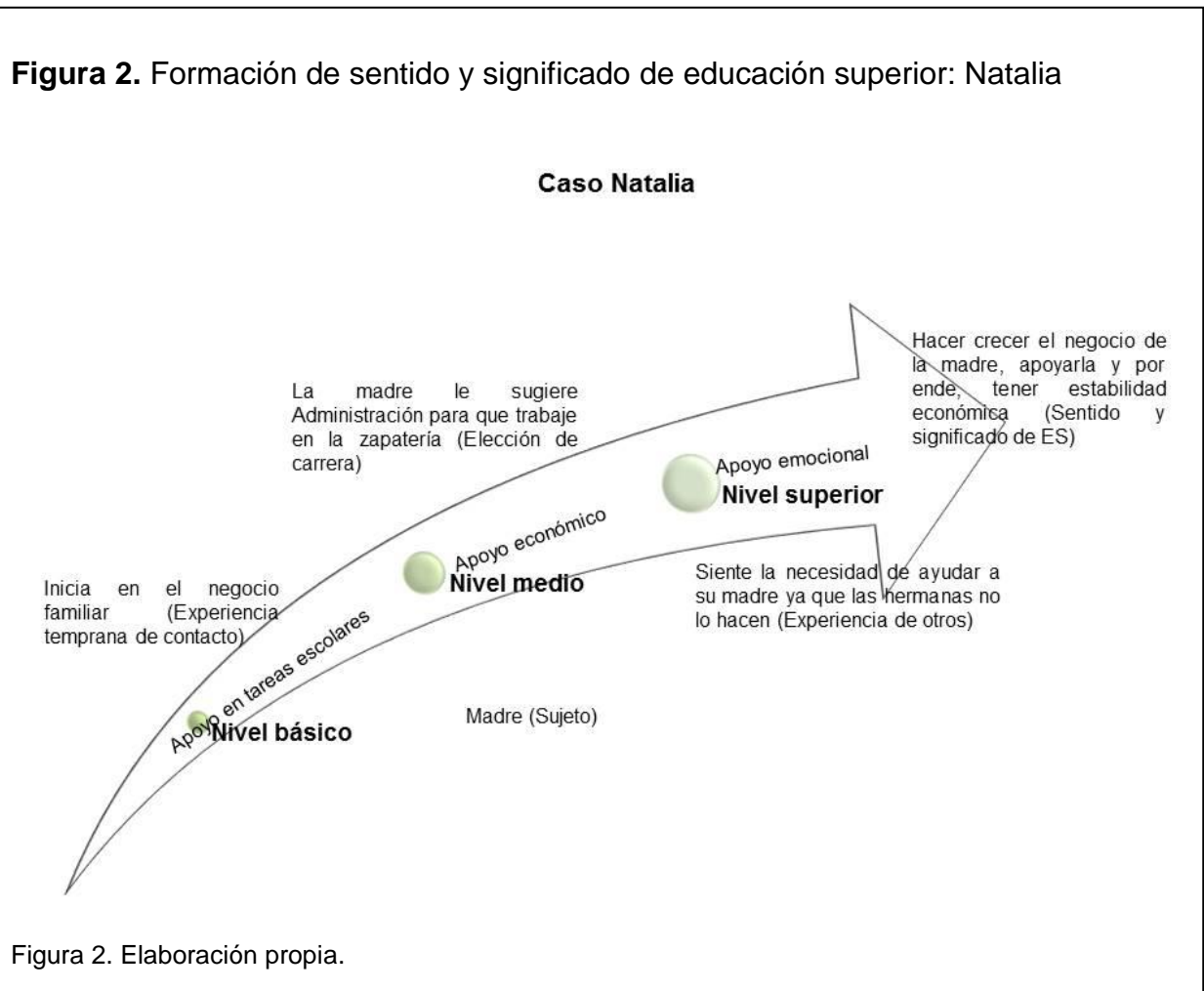
El trasfondo que tiene el significado “medio para un fin”, es formar desde pequeños ciertos valores como la responsabilidad, el compromiso y el esfuerzo, que ayudarán al joven a continuar sus estudios, además de la importancia de la adquisición de conocimientos. Estas características se vuelven las bases donde se construyen aspectos que le permiten al joven llegar y permanecer en la universidad. Pero además de estas, los apoyos que brindan las familias, como son los económicos, emocionales y escolares, aumentarán la probabilidad de continuar los niveles sucesivos.

La estabilidad económica familiar parece ser un punto importante para darle continuidad a los estudios. Las familias de los jóvenes entrevistados, cuentan con lo necesario para cubrir sus necesidades de comida, vestido, vivienda, apoyo, que les permiten dedicar su atención, esfuerzo y dedicación a las labores escolares.

Como se ha venido reiterando, las familias ven a las universidades como un punto de partida para aspirar a mejores condiciones de vida, dándole mayor peso a lo económico y a lo laboral. Lo mencionado anteriormente sobre las conductas que forma la familia, los ejemplos que ofrecen sobre estudiar o no, el hecho de garantizar y proveer las comodidades económicamente posibles, son las formas

que utilizan los padres para ayudar a sus hijos a llegar a la universidad y darle un sentido y significado a la misma. Es una inversión para garantizar un futuro a sus hijos: estudiar la universidad es un medio para lograr estabilidad económica y laboral.

Para mostrar de manera gráfica la formación que se da en la familia, a continuación se presentan dos casos a manera de ejemplo.



En la figura 2 podemos observar que los apoyos económicos, emocionales y en tareas escolares, son constantes en los diferentes niveles escolarizados. Por otro lado, la primera experiencia de contacto con la carrera que cursa actualmente Natalia, fue en el nivel básico, cuando comenzó a involucrarse en el negocio de su madre. Trabajar en la empresa, le ayudó a ir perfilando su gusto en el área administrativa.

Anteriormente se mencionaba que la ausencia de los padres por motivos laborales incide en el rendimiento académico de los hijos, sobre todo en los niveles básicos (Espitia y Montes, 2009). En el caso de Natalia, a pesar de la ausencia de la madre por las exigencias de su trabajo, ella recurrió a estrategias que le permitieron desempeñar ambas actividades y evitar el descuido de la hija. Recurrir al apoyo de familiares cercanos (hermana) fue una de estas estrategias. Esta situación resultó ser un apoyo emocional para la estudiante.

En el nivel medio, donde se mencionó que inician los cuestionamientos sobre la elección de carrera y donde los padres sugieren u opinan sobre las diferentes opciones de carrera, la madre le propone estudiar Administración para ayudarla en la empresa familiar. Por ser esta una de sus opciones de licenciatura, no implicó para la joven un conflicto en la elección. Otro factor que influye en las decisiones de la joven, son las relaciones conflictivas entre su madre y hermana. Los problemas familiares llevan a la joven a tomar la responsabilidad de apoyar a su madre en el negocio familiar.

Estas experiencias contribuyeron a formar un sentido y significado sobre la universidad en Natalia: el sentido de estabilidad económica y de hacer crecer el negocio familiar y apoyar a su madre orientaron sus acciones.

Figura 3. Formación de sentido y significado de educación superior: Andrés

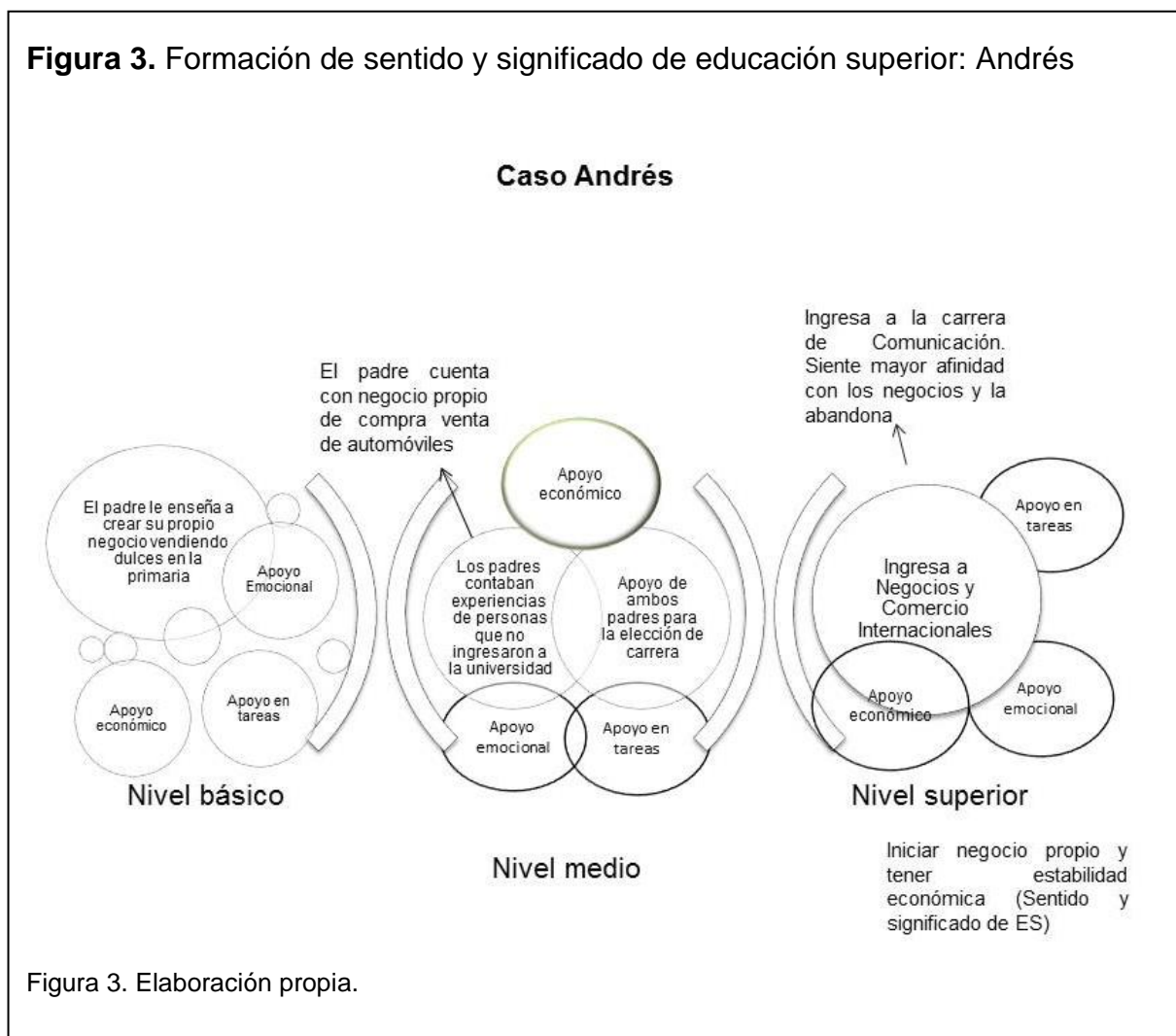


Figura 3. Elaboración propia.

En la figura 3 se ilustra la construcción del sentido y significado de educación superior para Andrés. La primera experiencia de contacto con la carrera que actualmente cursa fue en el nivel básico. Su padre tuvo un papel primordial en esta experiencia ya que fue el sujeto significativo que propició el contacto con los negocios desde pequeño, enseñándole cómo vender dulces en la escuela. El joven menciona ese evento como importante para hacer su elección. El deseo por estudiar una carrera afín a los negocios lo llevó a tomar la decisión de abandonar Ciencias de la Comunicación e ingresar a Negocios y Comercio Internacionales. La influencia del padre es fuerte, porque además de iniciarlo en los negocios, se refuerza por su tipo de trabajo (negocio de compra venta de automóviles).

En su relato, Andrés menciona que el discurso de sus padres sobre la educación superior iba enfocado a la importancia de prepararse y adquirir los conocimientos necesarios para obtener un buen trabajo y estabilidad económica. Sus padres hacían referencia a historias sobre personas sin estudios y las dificultades económicas que estos padecen (historias de conocidos o amigos de la familia).

Lo anterior sigue presentándose en el nivel medio superior y los cuestionamientos sobre los estudios superiores inician, sobre todo acerca de la elección de carrera. El joven relata que entrar a la universidad era un hecho y la elección de carrera fue una decisión personal. El apoyo de sus padres siempre estuvo presente.

Conclusiones

Los elementos sociodemográficos determinan en gran medida las posibilidades de ingreso a las universidades. Las trayectorias académicas de los jóvenes transcurren de manera consistente, continua, esto ocurre porque parece no existir alguna dificultad económica que impida o dificulte ese camino. La economía familiar parece ser un recurso importante para el logro académico (Espinoza, Rojo, Rojas y López, 2010; Espitia y Montes, 2009).

El nivel escolar de los padres juega un papel importante para favorecer ciertas prácticas e interacciones a lo largo del desarrollo del individuo. Las familias con padres con niveles educativos profesionales, favorecen mayormente las conductas pro escolares (Muñoz, 2005).

Todo esto apoya el proceso de formación de las significaciones y sentidos sobre la universidad lo cual al parecer, ya está dándose desde la infancia, desde el proyecto que los padres tienen para que sus hijos salgan adelante. Estas ideas se las transmiten, ya sea poniendo ejemplo sobre tíos beneficiados por haber estudiado una carrera (que es lo más común en los casos que se analizaron), por experiencias propias o de otros (familiares o conocidos).

En cuanto a los jóvenes, no mencionan haber dudado sobre la decisión de entrar o no a la universidad. Lo que es interesante en los relatos es que todos ellos, desde pequeños, desarrollaron cierto interés por la carrera que actualmente están cursando. Al parecer, los acontecimientos que marcaron las biografías de los jóvenes, sobre todo en la construcción de la elección de carrera, surgen en la infancia, ya que muchos de los sujetos comparten eventos en esta etapa cuando ya se perfilan ciertos gustos en áreas relacionadas con la carrera que actualmente cursan.

Otro aspecto relevante es que, a pesar de estar o no de acuerdo con la elección de la carrera, los padres le dan la oportunidad al joven de tomar sus propias decisiones y el apoyo que brindan parece ser un aspecto importante para ellos. En todos los casos, la idea de que los hijos entren a la universidad es muy clara y la condición económica de la familia resulta importante en el sentido de

que, aun cuando existan problemas económicos, los incitan para continuar estudiando.

La división de estos resultados según los niveles escolares, muestra también algo que puede estar ligado a la edad cronológica del ser humano. El acompañamiento de los padres y las formas de educar en el crecimiento de los hijos se va modificando, un tanto para dar más autonomía al niño o joven en su crecimiento. En los casos analizados, la presencia de las familias parece tener peso hasta la etapa estudiada.

Las familias, como se comentaba en el apartado de los nuevos retos que enfrenta la familia mexicana, siguen apostando a la universidad como una forma de salir adelante, para tener mejores oportunidades de empleo o de “ser alguien en la vida”. Al parecer los padres no pretenden imponer sus deseos en cuanto a la elección de carrera, pero sí se ve reflejada su insistencia por entrar a la universidad y tener una carrera, de cierto modo, viéndolo como una garantía de éxito en la vida. Los sentidos y significados están muy ligados a la elección de carrera, ya que las razones por las que la eligieron, además de haberse dado desde pequeños, están relacionados con las expectativas que tiene la familia sobre el futuro de sus hijos. Por lo tanto, los hijos comparten las mismas expectativas que los padres de estudiar una carrera (Torres y Rodríguez, 2006).

Al respecto, Silas (2012), menciona que la familia figura como una de las principales influencias tanto en la elección de la institución a ingresar como de la carrera a estudiar, pero no se encuentra en los primeros lugares; esto es debido, probablemente, a que los jóvenes y los padres no lo perciben como tal al responder un cuestionario. Esa percepción puede cambiar cuando se presenta la oportunidad de reflexionar sobre las experiencias pasadas con cierta profundidad, tal como lo pueden permitir las entrevistas.

La participación de los padres en estas construcciones es de suma importancia, porque además de fungir como formadores, se convierten en el punto de referencia de los jóvenes para tomar decisiones. Funcionan como motivadores para mantener el nivel de vida actual o para poder obtener un nivel más alto. El rol que juega cada uno (padre o madre) puede diferenciarse. En tanto la madre tiene

un vínculo de más apego y afectivo, el padre, en la mayoría de los casos, aporta la parte recreativa de las prácticas relaciones, por mencionarlo de alguna manera.

El significado de educación superior está ligado al discurso de los padres sobre este nivel educativo. En este recorrido, ambos padres ayudan a construirlo, con la insistencia de ser 'buen estudiante', de cursar todos los niveles académicos, de contribuir y dar por hecho que los hijos estudiarán una carrera. Este recorrido es la base del conocimiento que ayudará a crear posibilidades de éxito, empleo y superación, sentidos que también fueron formados por la familia. Los tipos de metas que se plantean las familias y en el logro de las mismas se orientan a la conservación o superación del nivel actual de vida y se convierten en objetivos específicos y hacia ellas orientan la formación de los jóvenes.

Si retomamos la pregunta inicial de esta investigación acerca de ¿cómo influye la familia en el proceso de formación de sentidos y significados sobre educación superior?, podemos concluir que la formación con base en experiencias educativas en la familia, considerando las experiencias como acontecimientos que producen un cambio o transformación en el sujeto, provocan las condiciones idóneas para la entrada y permanencia de los jóvenes a las universidades pero sobre todo para formar ciertos sentidos y significados sobre la misma. Lo interesante de este estudio, es no obviar el papel de la familia, sino tratar de explicar la manera en que educa y forma orientando, en este caso, a la educación superior.

Para investigaciones futuras sería interesante elegir familias completas, donde existan hijos con y sin carrera universitaria, conocer sus creencias y expectativas de la universidad, tratar de responder por qué deciden entrar o no, conocer las ideas de los padres y explorar antecedentes familiares. También analizar diferencias donde aparentemente las condiciones de contexto son iguales e indagar cuáles son los aspectos que varían entre uno y otro, así como averiguar los roles que se juegan en la familia y cómo estos influyen en las relaciones y las acciones que se llevan a cabo al educar.

Además de entrevistas individuales, se pueden realizar sesiones grupales y utilizar otro tipo de fuentes de información que complementen los casos, como

documentos, fotografías o videos. Igualmente, se propone trabajar con diferentes tipos de poblaciones, donde se pueda contar con sujetos de diferentes universidades y de distintos estratos sociodemográficos, con el fin de encontrar diferencias en cuestiones culturales, económicas, incluso sociales, que puedan aportar datos sobre este fenómeno y aporte elementos para una mayor explicación, profundidad y entendimiento del mismo.

Referencias

- Álvarez-Gayou, J. L. (2007). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós.
- Anuies, (2004). *Anuario estadístico*. Recuperado el 5 de noviembre del 2013 de http://wwwold.anuies.mx/servicios/e_educacion/docs/estadisticas_2007.html
- Andrade, L. D. (2002). Los estudiantes y el significado acerca de los estudios universitarios: reflexión y propuesta metodológica. *Perfiles Educativos*, pp. 96-116. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. México. Recuperado el 19 de noviembre de 2014 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13209807>
- Barahona, M., (2006). *Familias, hogares, dinámica demográfica, vulnerabilidad y pobreza en Nicaragua*. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). División de Población de la CEPAL. Recuperado el 6 de mayo de 2014 de <http://www.cepal.cl/publicaciones/xml/3/26013/lcl2523-P.pdf>
- Bazán, A., Sánchez, B., A. y Castañeda, S. (2007). Relación estructural entre apoyo familiar, nivel educativo de los padres, características del maestro y desempeño en lengua escrita. *Rmie*, pp. 701-729. Recuperado el 11 de junio de 2015 de <http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v12/n033/pdf/N33L.pdf>
- Belmar, B. (2003). *Familia y escuela: realidades y desafíos*. Horizontes educacionales, pp. 7-14. Recuperado el 13 de septiembre de 2013 de dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3994107.pdf
- Berger, P. L. y Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. (Decimoséptima reimpresión). Argentina: Amorrortu editores.
- Bolívar, A. (2006). *Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común*. Revista de educación. Universidad de Granada. Recuperado el 13 de septiembre de 2013 de http://www.revistaeducacion.mec.es/re339/re339_08.pdf
- Casal, J. (1997). *Modalidades de transición profesional, mercado de trabajo y condiciones de empleo*. Cuadernos de Relaciones Laborales núm. 11. Madrid: UCM.

- Castro, A., González, J. y Vacio, M. (2008). Factores familiares que se relacionan con el rendimiento académico de los estudiantes de preparatoria. XII jornadas de investigación. Revista Investigación Científica, Nueva época. Recuperado el 17 de diciembre de 2013 de <http://www.uaz.edu.mx/cippublicaciones/ricvol4num2tom1/Sociales/Factores.pdf>
- CEEY, (2012). Resultados de la encuesta ESRU de movilidad social en México 2011. Recuperado el 6 de febrero de 2014 de <http://www.ceey.org.mx/site/movilidad-social/movilidad-educativa>
- Ceballos, E. (2006). Dimensiones de análisis del diagnóstico en educación: El diagnóstico del contexto familiar. RELIEVE, v. 12, n. 1, p. 33-47. Recuperado el 2 de septiembre de 2015 en http://www.uv.es/RELIEVE/v12n1/RELIEVEv12n1_4.htm
- Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, (2005). Series sobre educación superior núm. 1. Estadísticas del Sistema. Recuperado el 3 de mayo del 2013 de http://www.diputados.gob.mx/cesop/doctos/EDUICACION_SUPERIOR_1.pdf
- CEPAL, (2007). La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias. Recuperado el 12 de marzo de 2014 de http://www.oij.org/file_upload/publicationsItems/document/doc1202813603.pdf
- Colás, M. P., Buendía, L. y Hernández, F. (1998). Métodos de investigación en psicopedagogía. España: McGraw-Hill.
- De Garay, A. (2008). Los jóvenes universitarios mexicanos: ¿Son todos iguales? En: Suárez Zozaya, M. H. y Pérez Islas, J. A. *Jóvenes universitarios en Latinoamérica, hoy*. México, UNAM-Miguel Ángel Porrúa, pp. 205-222.
- De Garay, A. (S/F). Mis estudios y propuestas sobre los jóvenes universitarios mexicanos. Recuperado el 3 de octubre de 2013 de <http://www.udual.org/pdf/Catedra%20RC%20-%20Adrian%20de%20Garay.pdf>

- De Vries, W., León, P., Romero, F. J. y Hernández, I. (2011). ¿Desertores o decepcionados? Distintas causas para abandonar los estudios universitarios. *Revista de la educación superior*, pp. 29 – 50. Recuperado el 4 de octubre de 2013 de <http://publicaciones.anui.es.mx/revista/160/1/3/es/desertores-o-decepcionados-distintas-causas-para-abandonar-los>
- Díaz, M., Durán, A., Valdés, Y., Chávez, E. y Alfonso, T. (2001). Familia y cambios socioeconómicos a las puertas del nuevo milenio. Centro de investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Recuperado el 6 de mayo de 2014 de <http://www.cips.cu/wp-content/uploads/2013/02/7-Familia.pdf>
- Dubet, F. y Martuccelli, D. (2000). *En la escuela*. Buenos Aires: Losada, 2da. ed.
- Ducoing, P. (2003). En torno a las nociones de formación (la formación como práctica, la formación como formación intelectual, la centralidad del sujeto en la formación). *Sujetos, Actores y Procesos de Formación*, (Tomo II). México, D. F. COMIE. Pp. 111 – 141. Recuperado el 17 de junio de 2014 de <https://www.comie.org.mx/v3/portal/?lg=es-MX&sc=03&sb=02>
- Espinoza, A., Rojo, D., Rojas, C. y López, C. (2010). Estudio de la percepción de los padres de familia sobre la importancia de la educación superior y su relación con el nivel de escolaridad. Instituto Politécnico Nacional. Repositorio digital institucional. Recuperado el 17 de diciembre de 2013 de http://www.repositoriodigital.ipn.mx/bitstream/handle/123456789/3549/Estudio_de_la_persepcion_de_los_%20padres_de_familia_sobre_la_importancia_de_la_eduacion_superior.pdf?sequence=1
- Espitia, R. E. y Montes, M. (2009). Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio costa azul de Sincelejo (Colombia). *Investigación y desarrollo*, vol. 17, n° 1. Recuperado el 19 de diciembre de 2013 de <http://www.scielo.org.co/pdf/indes/v17n1/v17n1a04.pdf>
- Guevara, H. M. (2009). Identidades estudiantiles, conocimiento y cultura. Percepciones de jóvenes universitarios y universitarias de Cuyo, Argentina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Recuperado el 13 de marzo de 2014 de

<http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/viewArticle/224>

Huesca, G. y Castaño, B. (2007). Causas de deserción de alumnos de primeros semestres de una universidad privada. REMO: Volumen V, Número 12. Recuperado el 9 de noviembre de 2013 de <http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1319582164causas%20de%20desercion%20en%20una%20universidad%20privada.pdf>

INEGI, (2005). Serie Boletín de estadísticas continuas, demográficas y sociales. Estadísticas de educación. Educación básica, media superior y superior (fin de cursos). Recuperado el 3 de Mayo de 2013 de http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/continuas/sociales/educacion/2005/Boletin_Final_Archivo1.pdf

INEGI, (2010). Censo de población y vivienda 2010. Cuestionario básico. Recuperado el 7 de junio de 2014 de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx?c=27302&s=est>

INEGI, (2011). Panorama sociodemográfico de Sonora. Censo de población y vivienda 2010. Recuperado el 7 de junio de 2014 de http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora_socio/son/Panorama_Son.pdf

Kornblit, A. L. (2004). Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías, en Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis. Ed. Biblos, Buenos Aires https://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CBsQFjAAahUKEwiGtKfLjJvIAhWMnYgKHYJ7BDs&url=http%3A%2F%2Finvestigacionsocial.sociales.uba.ar%2Ffiles%2F2013%2F03%2Fana_lia_kornblit_-_historias_y_relatos_de_vida.pdf&usg=AFQjCNE5-PKr-fPaVZf4wLYSv2Eba7DOGQ&sig2=0zm1kVCw4wb0RLPoXQA8w

- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. Aloma: revista de psicología, ciències de l'educació i de l'esport, pp. 87-112. Recuperado el 11 de noviembre de 2014 de <http://www.raco.cat/index.php/Aloma/article/viewFile/103367/154553>
- Leñero, L. (1994). Las familias en la ciudad de México. Investigación social sobre la variedad de las familias, sus cambios y perspectivas de fin de siglo. Recuperado el 6 de junio de 2014 de <http://micrositios.dif.gob.mx/dgpas/files/2012/12/27.-Las%20familias%20en%20la%20ciudad%20de%20mexico.pdf>
- López, M., López, M. y Guerra, M. (2012). Aspectos socio psicológicos que caracterizan a la familia en la comunidad de Montaña San Blas. Observatorio de la Economía Latinoamericana. Recuperado el 6 de mayo de 2014 de <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/cu/2012a/>
- Martiniello, M. (1999). Participación de los Padres en la Educación: Hacia una Taxonomía para América Latina. Development Discussion Paper. Recuperado el 9 de junio de 2015 de <http://www.cid.harvard.edu/hiid/709.pdf>
- Mijangos, J. C. y Castillo, C. (2014) Formación del altruismo en la educación superior. En Sánchez, P. (coord.), Docencia y gestión en la educación superior (p. 82). México: Pearson. Recuperado el 4 de junio de 2015 de <http://www.cpti.com.mx/publicaciones/Sanchez-Docencia%20y%20Gestion%202014.pdf#page=92>
- Montero, M. T. (2000). Elección de carrera profesional: visiones, promesas y desafíos. Ciudad Juárez, Chihuahua. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Recuperado el 24 de febrero de 2015 de <http://www.uacj.mx/CSB/BIVIR/Documents/Acervos/libros/Elecciondecarrera profesional.pdf>
- Molina, W., M. (2008). Sentidos de la enseñanza media desde la experiencia escolar de estudiantes de liceos municipales. En: Estudios Pedagógicos XXXIV. Recuperado el 13 de mayo de 2014 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173514135006>

- Moreno, T. (2010). La relación familia-escuela en secundaria: algunas razones de fracaso escolar. *Revista de currículum y formación del profesorado*. Recuperado el 17 de diciembre de 2013 de <http://www.ugr.es/~recfpro/rev142COL3.pdf>
- Muñoz, A. (2005). Familia como contexto de desarrollo infantil. Dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social. *Portularia* vol. v, nº 2, p.147-163. Recuperado el 2 de septiembre de 2015 de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2134262>
- Olavarría, M. y Allende, C. (2013). Endeudamiento estudiantil y acceso a la educación superior en Chile. *Reis. Revista Española de Investigaciones*, núm. 141, enero-marzo, 2013, pág. 91-111. Recuperado el 6 de abril de 2014 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99728050004>
- Onrubia, J. (1993). Interactividad e influencia educativa en la enseñanza/aprendizaje de un procesador de textos: una aproximación teórica y empírica. *Anuario de Psicología 1993*, Facultad de Psicología Universidad de Barcelona. Recuperado el 19 de febrero de 2015 de <http://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/61200/88765>
- Palomar, J. y Márquez, A. (1999). Relación entre la escolaridad y la percepción del funcionamiento familiar. *Revista Mexicana de investigación Educativa*. Vol. 4, núm. 8, pp. 299-343. Recuperado el 2 de octubre de 2015 de http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accionMenu=hemeroteca.DescargaArticuloIU.descarga&tipo=PDF&articulo_id=8125
- Pérez, M. A. (2010). Escuela y familia como instituciones educadoras. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*. Recuperado el 8 de abril de 2015 de http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_30/MIGUEL_ANGEL_PEREZ_DAZA_02.pdf
- Pineda, C. y Pedraza, A. (2009). Programas exitosos de retención estudiantil universitaria: las vivencias de los estudiantes. *Revista virtual Universidad*

- Católica del Norte. Colombia. Recuperado el 13 de mayo de 2014 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194214468010>.
- PNUD, (2000). El desarrollo humano en Nicaragua 2000. Equidad para superar la vulnerabilidad. Recuperado el 6 de mayo de 2014 de http://www.undp.org.ni/files/doc/idhnic2000_complete.pdf
- Ramos, R. S. y Esquivel, L. A. (2002). Motivación hacia el estudio, expectativas y características familiares de mujeres inscritas en una licenciatura en psicología. Educación y ciencia. Revista de la facultad de educación de la Universidad Autónoma de Yucatán. Recuperado el 2 de junio de 2015 de <http://educacionyciencia.org/index.php/educacionyciencia/article/view/168>
- Rentería, I., D. (2012). Posibilidades de autorrealización: significados de la educación superior y proyecto de vida en estudiantes universitarios de Tijuana. El colegio de la frontera norte. Recuperado el 10 de abril de 2014 de <http://www.colef.mx/posgrado/?tesis=posibilidades-de-autorrealizacion-significados-de-la-educacion-superior-y-proyecto-de-vida-en-estudiantes-universitarios-de-tijuana>.
- Rodríguez, J. R., Treviño, L. y Urquidi, L. E. (2007). La Educación Superior en Sonora, tendencia hacia la diversificación sectorial. Revista de la Educación Superior. Recuperado el 3 de octubre de 2013 de <http://publicaciones.anuies.mx/revista/141/1/2/es/la-educacion-superior-en-sonora-tendencias-hacia-la-diversificacion>.
- Rosas, L. O., (1996). “Una mirada crítica a la capacitación y actualización de los maestros en el medio rural”, Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Centro de Estudios Educativos). Recuperado el 19 de febrero de 2015 de http://www.cee.iteso.mx/BE/RevistaCEE/t_1996_2_05.pdf

- San Rafael, S., Arreciado, A., Bernaus, E., Vers, O. (2010). Factores que influyen en la elección de los estudios de enfermería. Elsevier, revista electrónica de enfermería clínica. Recuperado el 7 de mayo de 2015 de <http://www.elsevier.es/es-revista-enfermeria-clinica-35-resumen-alternativo-factores-que-influyen-eleccion-los-13153988>.
- Sánchez, P. y Valdés, A. (2011). Una aproximación a la relación entre el rendimiento académico y la dinámica y la estructura familiar en estudiantes de primaria. *Revista Internacional de Psicología y Educación*, pp. 177-196. Recuperado el 19 de diciembre de 2013 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80220774009>
- Sandín, M. P. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. España: McGraw-Hill.
- Santrock, J. W., (2006). *Psicología del desarrollo. El clico vital*. España: McGraw-Hill.
- Sayago, Z. B., Chacón, M. A. y Rojas, M. E. (2008). Construcción de la identidad profesional docente en estudiantes universitarios. *Educare*. Recuperado el 9 de marzo de 2014 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35614569016>
- SEP, (2005). *Lineamientos para la formulación de indicadores educativos*. Recuperado el 9 de noviembre del 2013 de http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/1899/1/images/Lineamientos_para_la_formulacion_de_indicadores_educativos.pdf
- Silas, J. C. (2012). Percepción de los estudiantes de nivel medio superior sobre la educación superior. Dos ciudades y cinco instituciones. *Sinéctica*. Recuperado el 12 de junio de 2015 de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-109X2012000100010&script=sci_arttext
- Solernou, I. A. (2013). La familia y su participación en la universalización de la Educación Superior. *Educación Médica Superior*. Pp. 54-63. Recuperado el 29 de enero de 2015 de <http://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/115/70>

- Soria, M., Guerra, M., Giménez, I. y Escanero, J. F. (2006). La decisión de estudiar medicina: características. *Educación Médica*. Pp. 91-97. Recuperado el 4 de junio de 2015 de <http://scielo.isciii.es/pdf/edu/v9n2/original4.pdf>
- Téllez, M. (2001). Los hogares en el censo del 2000. *Notas, revista de información y análisis*. Recuperado el 6 de mayo de 2014 de <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/articulos/sociodemograficas/hogares.pdf>
- Torres, L. E. y Rodríguez, N. Y. (2006). Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. Pp. 255-270. Universidad Veracruzana. Recuperado el 20 de junio de 2014 de <http://www.orienta.org.mx/docencia/Docs/Sesion-7-8/Torres.pdf>
- Tuirán, R. (2012). La educación superior en México 2006-2012. Un balance inicial. *El estado de la educación superior*. Campus Milenio. Recuperado el 3 de octubre de 2013 de <http://www.ciees.edu.mx/ciees/documentos/noticias/campusmilenio480.pdf>
- Trinidad, R. A., Carrero, V. y Soriano, R. M. (2006). *Teoría fundamentada "Grounded Theory" La construcción de la teoría fundamentada a través del análisis interpretacional*. Madrid, España. Centro de investigaciones Sociológicas. Ver: La contribución de la teoría fundamentada al análisis cualitativo.
- UNESCO, (1998). *Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: Visión y acción*. Conferencia mundial sobre la educación superior. Recuperado el 3 de octubre de 2013 de http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm#marco
- UNESCO, (2000). *Educación para todos: cumplir nuestros compromisos comunes*. Foro mundial sobre educación. Dakar, Senegal. Recuperado el 5 de junio de 2014 de http://www.unesco.org/education/efa/fr/ed_for_all/dakfram_spa.shtml
- Valdés, A. A. y Urías, M. (2011). Creencias de padres y madres acerca de la participación en la educación de sus hijos. *Perfiles educativos*. Recuperado

el 5 de junio de 2014 de
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982011000400007

Vargas, M. K. (2011). Estudio sobre la identidad universitaria en egresados de la UPN-Ajusco. Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco. México: UPN.

Zamora y Moforte (2013). ¿Por qué los estudiantes se cambian de escuela? Análisis desde las decisiones familiares. Perfiles educativos. Recuperado el 9 de marzo de 2014 de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/perfiles/article/view/38842>

Zayas, F. (2010). La participación de padres y madres en educación escolar. México: colección textos académicos.

Zayas, F. y Rodríguez, A., (2010). Educación y educación escolar. Actualidades investigativas en educación. Recuperado el 13 de Septiembre de 2013 de <http://revista.inie.ucr.ac.cr/articulos/1-2010/escolar.php>

Zayas, F., Corral, F. I. y Lugo D. G., (2011). Involucramiento de padres y madres de familia en la educación superior. XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Recuperado el 5 de noviembre de 2013 de http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_16/0417.pdf

Anexos

Anexo 1. Guía de entrevista

Nombre:

Edad:

Centro de educación superior:

Carrera:

Semestre:

Escolaridad del padre:

Escolaridad de la madre:

Ocupación del padre:

Ocupación de la madre:

Ingreso económico mensual:

Aportadores de ingresos:

Número de hermanos:

Personas que viven en casa y
parentesco:

Buenos días, mi nombre es Silvia Estrada y soy estudiante de la Maestría en Innovación Educativa. Estoy llevando a cabo una investigación sobre el papel de la familia en la educación superior y me gustaría saber si estás interesado (a) en apoyar este proyecto participando en la entrevista. Tus datos serán manejados de manera confidencial y en ningún momento se dará mal uso a la información que me proporcionas.

1. ¿Cuándo y cómo surgió el tema de estudiar una carrera?
2. ¿Por qué querías estudiar una licenciatura?
3. ¿Quién fue tu mayor inspiración para estudiar?
4. ¿Quién o quiénes te impulsaban para estudiar?
5. ¿Qué hacían para impulsarte?
6. ¿De quién recibías apoyo para estudiar y de qué tipo era el apoyo?

7. ¿Quién te ayudó con las tareas a lo largo tu vida escolar (primaria, secundaria, preparatoria)?
8. ¿Recuerdas lo que pensabas de la universidad cuando eras niño (a)?
9. ¿Alguien te hablaba de la universidad? ¿Quién lo hacía? ¿En qué momento de tu vida?
10. ¿Qué importancia tiene para tu familia la educación superior?
11. ¿Qué importancia tiene para ti la educación superior?

Anexo 2. División por temas y preguntas de la dimensión de análisis

Dimensión	Tema	Preguntas
Experiencia educativa en la familia: formación del significado sobre educación superior	Personas significativas en el proceso de formación de significados y sentidos sobre la universidad	<p>¿Quiénes eran los que te impulsaban para estudiar?</p> <p>¿Quién fue tu mayor inspiración para estudiar?</p> <p>¿De quién recibías apoyo para estudiar?</p> <p>¿Alguien te hablaba de la universidad cuando eras niño(a)?</p>
	Contenidos que se enseñan sobre educación superior	<p>¿Alguien te hablaba de la universidad? ¿Qué te decían?</p> <p>¿Quién lo hacía? ¿En qué momento de tu vida?</p>
	Prácticas, relaciones y contextos que ayudan al proceso de construcción de las significaciones	<p>Escolaridad del padre:</p> <p>Escolaridad de la madre:</p> <p>Ocupación del padre:</p> <p>Ocupación de la madre:</p> <p>Ingreso económico mensual:</p> <p>Aportadores de ingresos:</p> <p>Número de hermanos:</p> <p>Personas que viven en casa y parentesco</p> <p>¿En qué momento de tu vida te hablaron sobre la universidad?</p> <p>¿Cuándo supiste que querías estudiar una la universidad?</p> <p>¿Cómo surgió la idea de estudiar una carrera?</p> <p>¿Qué hacían en tu familia para impulsarte a ir a la escuela?</p> <p>¿Qué tipo de apoyo recibías para estudiar?</p>
	Importancia que le atribuye la familia y el joven a la universidad	<p>¿Qué importancia tiene para ti la universidad?</p> <p>¿Qué importancia tiene para tu familia la universidad?</p> <p>¿Qué es para ti la universidad?</p> <p>¿Te gusta estar en la universidad?</p> <p>¿Recuerdas lo qué pensabas de la universidad cuando eras niño(a)?</p>

Anexo 3. Características generales de los sujetos

Sujeto	Genero	Edad	Universidad	División	Carrera	Semestre
Lucía	F	22	UNISON	De ciencias sociales	Psicología	2
Antonio	F	22	UNISON	De ciencias sociales	Psicología	2
Carlos	M	21	UNISON	De ciencias biológicas y de la salud	Cultura física y deporte	1
Sara	F	18	UNISON	De ciencias biológicas y de la salud	Cultura física y deporte	1
Leonardo	M	18	UNISON	De Ingeniería	Ingeniería Civil	1
Eliza	F	18	UNISON	De Ingeniería	Ingeniería Civil	1
Maricela	F	18	UNISON	División de humanidades y bellas artes	Arquitectura	2
Jesús	M	18	UNISON	División de humanidades y bellas artes	Arquitectura	2
Andrés	M	22	UNISON	División de ciencias administrativas contables y agropecuarias	Negocios y comercio internacionales	2
Luisa	F	21	UNISON	División de ciencias administrativas contables y agropecuarias	Negocios y comercio internacionales	2
Oscar	M	19	UNISON	División de ciencias económicas y sociales	Derecho	2
Katy	F	19	UNISON	División de ciencias económicas y sociales	Derecho	2
Natalia	F	19	UNISON	División de ciencias económicas administrativas	Administración	2
Gerardo	M	18	UNISON	División de ciencias económicas administrativas	Administración	2
Alfonso	M	19	UNISON	División de ciencias exactas y naturales	Física	2
Carmen	F	19	UNISON	División de ciencias exactas y naturales	Física	2

Anexo 4. Características socioeconómicas de los padres

Sujeto	Escolaridad		Ocupación	
	Padre	Madre	Padre	Madre
Lucía	Secundaria	Carrera	Comerciante	Maestra
Antonio	Doctorado sin tesis	Carrera	Maestro UNISON	Negocio propio
Carlos	Carrera	Preparatoria	Secretaría de salud	Ama de casa
Sara	Primer semestre de preparatoria	Secundaria	Trabaja en imprenta	Estilista
Leonardo	Ingeniería	Carrera	Gerente de compras	Encargada de área
Eliza	Preparatoria	Universidad trunca	Mecánico (negocio propio)	Lleva la administración del negocio del esposo
Maricela	Universidad trunca	Universidad trunca	Comerciante (Negocio propio)	Comerciante (Negocio propio)
Jesús	Preparatoria	Carrera	Transportista	Contadora
Andrés	Ing. Industrial	Ing. Industrial	Vendedor de automóviles	Asesor financiero
Luisa	Carrera	No sabe	Comerciante	Ama de casa
Oscar	Carrera	Carrera	Abogado	Empresaria
Katy	Carrera	Carrera	Abogado	Ama de casa
Natalia	Carrera técnica	Primaria	Falleció	Empresaria (Negocio propio)
Gerardo	Carrera	Maestría	Albañil	Maestra
Alfonso	Doctorado	Carrera	Profesor tiempo completo UNISON	Psicóloga
Carmen	Carrera	Carrera técnica	Químico biólogo	Ama de casa

Anexo 5. Ingreso mensual y contribuyentes de las familias de los jóvenes

Sujeto	Ingreso mensual	Contribuyentes
Lucía	No sabe	Padres
Antonio	25,000	Padres
Carlos	No sabe	Padre
Sara	6 000	Padres
Leonardo	25 000	Padres
Eliza	40 000	Padres
Maricela	18 000	Padres
Jesús	8 000	Padre
Andrés	9 000	Él mismo
Luisa	No sabe	Padre
Oscar	No sabe	Padres
Katy	No sabe	Padre
Natalia	No sabe	Madre
Gerardo	No sabe	Padres
Alfonso	38 000	Padres
Carmen	20 000	Padre

Anexo 6. Características de la conformación familiar

Sujeto	Tipo de familia	Personas que viven en casa y parentesco	Lugar en la familia
Lucía	Extensa	Padres, Abuela, hermano y hermana.	Mayor
Antonio	Nuclear	Padres y hermana	Menor
Carlos	Nuclear	Padres y dos hermanos	Mayor
Sara	Nuclear	Padres y dos hermanos	Mayor
Leonardo	Nuclear	Padres y dos hermanos	Mayor
Eliza	Nuclear	Padres y dos hermanos	Mayor
Maricela	Nuclear	Padres y hermano	Mayor
Jesús	Nuclear	Abuela y tío	Mayor
Andrés	Nuclear	Su esposa y su hijo	Mayor
Luisa	Nuclear	Padres	Menor
Oscar	Nuclear	Padres	Menor
Katy	Nuclear	Padres, hermana	Mayor
Natalia	Monoparental	Madre, hermana, sobrina	Menor
Gerardo	Extensa	Padres, hermanos y abuelos	Mayor
Alfonso	Nuclear	Padres, hermanos.	Único
Carmen	Nuclear	Padres	Menor